andalán

La soledad de los autonomistas aragoneses
Tierga, la muerte de un misionero
F. Mañero: Porro, sí; OTAN, no

ACEITES ADULTERADOS DE ARAGON

Rogelio Allepuz

Periódico semanal aragonés — N.º 334 — 14 al 20 de agosto de 1981 — 60 ptas.

Destruye una nuclear y pásatelo bien

Los Comités Antinucleares de Euskadi están preparando un «happening» de los que ya no se recuerdan desde los tiempos de Canet. Marcha para el cuerpo, rollo antinuclear y objetivo único: demolición de **Lemóniz,** vía lúdica y marchosa. La movida será en la semana del 24 al 30 de este mes traicionero de agosto en un lugar entre Bilbao y Lemóniz de cuyo nombre no quiero acordarme, porque a estas alturas de mes sólo contamos con un programa provisional. Cosas que pasan entre los anti-n, y no con los de Iberduero, que ya lo tendrían todo previsto desde hace 10 años.

El asunto es una acampada descomunal —varios miles de personas—, con películas de cine, teatro (entre otros, **Els Joglars** y **Boadella** in person), paseos en bici, plantación de árboles, ocupación de la apestosa ría de Bilbao, impresionante concierto de rock el viernes 28, y gran concentración en Bilbao el sábado 29, seguida del colofón final «Festival internacional de las nacionalidades y pueblos oprimidos del mundo».

La cosa va de «jornadas internacionales» y los ecologistas de Euskadi quieren que sea una fiesta ecologista y antiautoritaria con debates sobre el ecologismo, la lucha antinuclear, la liberación de los pueblos, feminismo, antimilitarismo, homosexualidad, paro, etc. Así que tienen comprometida su asistencia auténticos «chiefs» mundiales como **Barry Commoner, Cousteau, Jane Fonda, Mario Gaviria, Ivan Illich, Noam Chomsky, Cohn Bendit, Eneko Lanfaburu, Hanes Halfen** (premio Nobel), etc., y colegas de movimientos nuevos como los **crackers** holandeses o los **squatters** alemanes.

Iberduero quiere poner en marcha Lemóniz antes de 10 meses. En lugar de cargarte «marcianos» con una máquina infernal o perseguir comecocos con un globo que a la primera de cambio se desinfla, ¿no te enrollaría más demoler una central de las de verdad, de esas que tienen controles Westinghouse y sistemas de seguridad de General Electric? Pues llama a los Comités Antinucleares de Euskadi en Bilbao, teléfono (94) 4156780, en Plaza Nueva, n.º 5, 3.º izda. Te dirán dónde es la acampada exactamente. Y si en lugar de llamar te vas directamente, mejor; necesitan gente ya mismo para montar el tinglado. **J. B. (Zaragoza).**

Conocer nuestro Pirineo

He estado unos días en el Pirineo, concretamente en el valle de Gistau, y me he quedado maravillada de varias cosas: al llegar me extrañó la gran cantidad de matrículas extranjeras en los coches, sobre todo francesas —explicable por la proximidad del paso fronterizo de Bielsa— y la ausencia de españolas. Los catalanes son los únicos que parecen haber descubierto las posibilidades turísticas de nuestros bellos Pirineos mientras que los aragoneses permanecen impasibles, y parecen preferir el hormiguero de Salou (aunque no tengo nada en contra de esta ciudad) o los abusivos precios de otros muchos lugares en la geografía nacional y extranjera.

A la hora de descubrir los paisajes la tarea se complica. La información es deficiente y, a pesar de que la amabilidad de los vecinos suple la deficiencia «oficial», el excursionista novato, y poco acostumbrado a andar por aquellos escarpados riscos, puede invertir varias horas de camino sin llegar a encontrarse con el reconfortante lugar que esperaba. Pienso que nada costaba señalar de una manera correcta y exhaustiva, por ejemplo, el camino al ibón de Plan, pues los pequeños carteles que lo indican son escasos y casi nunca están en el lugar preciso.

A quienes queremos conocer mejor nuestro territorio qué bien nos vendría un poco de ayuda extra. ¿No les parece? **Soledad Campo (Zaragoza).**

La barca de Novillas

En el artículo «Marineros del Ebro», del número 332 de ANDALAN, han informado mal a su autora sobre la desaparición de la barca de Novillas. Esta no fue retirada, sino quemada (no se sabe por quién) en el año 1979 cuando estaban construyendo el puente de Novillas y no de Gallur, como se indicaba. Debido a esto los agricultores tuvieron que ir a dar la vuelta por el puente de Buñuel, en Navarra, con el consiguiente gasto y atraso. **E. Melendo (Barcelona).**

Pintor profesional precisa modelo femenino (18-25)

Llamar tardes Teléfono 324617

BOBINADOS
Reparación de Motores y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

LA MUTUA DE ACCIDENTES DE ZARAGOZA

MUTUA DE ACCIDENTES DE TRABAJO FUNDADA EN 1905

PRESTA ACTUALMENTE SU ASISTENCIA A LOS ACCIDENTES DE TRABAJO EN SUS INSTALACIONES DE:

CENTRO DE REHABILITACION MAZ
Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5. Teléfono 39 60 00 (20 líneas).
Urgencias - Tratamientos Médicos, Quirúrgicos y Reabilitadores-Hospitalización.
Servicio permanente.

AMBULATORIO ASISTENCIAL SANCHO Y GIL
Sancho y Gil, N.º 4. Teléfonos 22 49 46 y 22 49 47.
Urgencias - Tratamientos de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 7 horas a 21,30.

AMBULATORIO ASISTENCIAL COGULLADA
Avda. Alcalde Caballero (angular calle C). Teléfono 29 87 40.
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 8-13 y 15-19,30 (excepto sábados).

AMBULATORIO ASISTENCIAL MALPICA
Polígono Industrial de Malpica, Calle E, parcela 32.
Teléfono 29 95 95.
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 8-13,45 y 16-18,15.

AMBULATORIO ASISTENCIAL CUARTE
Camino Vecinal de Cuarte, s/n.
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15,30-18,30.

AMBULATORIO POLIGONO SAN VALERO
Carretera de Castellón, Km. 4,800. Teléfono 42 32 89.
Horario de servicio: 8-13 y 15-18.

SERVICIOS ADMINISTRATIVOS
Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5. Teléfono 39 60 00.
Horario: 8,30 a 14,30.

Destitución de Bani Sadr

El otro adiós iraní

J. RIEL.

Otra vez Irán vuelve a ocupar la atención mundial. La destitución de Bani Sadr ha desencadenado una serie de hechos estos días que no son sino la última batalla entre las dos fracciones de la burguesía iraní, los «liberales» y el Partido Republicano Islámico, por el control del aparato de Estado. Los antecedentes de esta lucha se encuentran en la elección de Bani Sadr para la presidencia del Estado y en la formación del Gobierno de la república islámica. Mientras Bani Sadr controla la presidencia y la jefatura del ejército, los republicanos detentan el control de la policía y de los guardias de la revolución. Desde entonces la lucha sorda entre las dos fracciones de la burgesía se caracteriza por la constante oposición y bloqueo de las iniciativas de unos y otros. Es desde este punto de vista cómo se comprende que Bani Sadr y Radjai, el uno en Teherán y el otro en Nueva YorK, defendiesen distintas posiciones a la hora de negociar con los norteamericanos, o tengan distintas políticas para dar salida a los problemas que agobian a la revolución. Al final de toda esta etapa han sido los islámicos de Jomeini quienes se han impuesto, gracias a su capacidad para integrar la movilización antiimperialista surgida de la guerra contra Irak, con el apoyo al gran imán Jomeini.

Sin embargo, el PRI ha pagado un elevado precio, perdiendo una buena parte de su base social. Las causas hay que buscarlas en la incapacidad para acabar con la guerra y con la crisis económica, así como por aparecer ante un importante sector de la población como responsable de la «anarquía» que causan las constantes movilizaciones. El viejo aparato de Estado, el bazaar, y las capas medias se han alineado con Bani Sadr, que además controlaba el ejército. Esta situación, que aumentaba el poder del hasta hace poco presidente de la nación iraní, es la que ha obligado al PRI a hacerse con el control del aparato de Estado y del ejército, cuestiones que exigían la destitución de Bani Sadr.

Bani Sadr frente a la ofensiva de los jomeinistas decidió jugar sus propias cartas, llamando al pueblo a resistir contra la dictadura de los revolucionariós islámicos, pero sus intentos de movilización han chocado contra Jomeini, que con un llamamiento a los buenos musulmanes deshacía las alianzas de Bani Sadr, alianzas que engloban no sólo a los sectores antes mencionados, sino incluso a los mujajidines, considerados la izquierda musulmana. Las acusaciones de aliados del imperialismo americano y las comparaciones de Bani Sadr con Pinochet, hacían difícil el apoyo a éstos por parte de todo un amplio sector de la población. Así el PRI salía triunfante de la batalla, el Gobierno y el parlamento se imponían sobre la presidencia, y una cruda represión se desataba contra los aliados de los liberales, y mujajidines, respetando sin embargo a aquellas organizaciones de izquierda que se habían mantenido al margen, a pesar de seguir prohibida su prensa.

Mientras los mujajidines pasaban a la resistencia activa y al terrorismo, en el partido del Gobierno se abría un debate sobre cómo normalizar la revolución. Dos alas se han decantado en el PRI, la del presidente y fundador del partido Bejesti —que abogaba por el entendimiento con los sectores burguses que han apoyado a Bani Sadr, y por la negociación con Estados Unidos para reanudar la exportación del petróleo— y la de aquellos que abogan por una segunda revolución antiimperialista a través de un frente en el que se integren musulmanes y no musulmanes. La reunión secreta del comité del partido, que debía sancionar la línea a seguir, no llegaría a celebrarse. Un atentado con cargas explosivas acabaría con la vida de los principales dirigentes del PRI. Se trata sin duda del golpe más duro recibido por la república islámica. Sin embargo la respuesta del régimen es de una capacidad impresionante, sustituyendo al día siguiente a los setenta y dos dirigentes muertos en el atentado; pero el efecto más palpable de éste será una vez más el fortalecimiento de la unidad nacional en torno a Jomeini, auténtico «bonaparte» de la revolución islámica.

A partir de aquí, y de la acusación de la autoría del atentado a los Estados Unidos y a los mujajidines, los hechos se precipitan. La huida de Bani Sadr y la petición de exilio concedida por Francia, así como la negativa a conceder su extradicición a Jomeini, abren una situación de tensión entre ambos países y crea angustia en los ciudadanos franceses por el temor a que se repita en su carne la crisis de los rehenes norteamericanos. De cara a Jomeini, no deja de ser una maniobra de distracción que permite desviar la atención de la población iraní de los problemas internos.

Hoy, cuando se cierra un importante período de la revolución, los problemas siguen planteados. El PRI es incapaz de ofrecer una salida a la guerra y a la crisis económica. Entre tanto, sigue la represión contra las nacionalidades y no existen las libertades. La única fuerza que podría forjar la alianza entre obreros, campesinos y nacionalidades, la izquierda, ha fracasado estrepitosamente. En estas condiciones, la revolución que derrocó el imperio del sha, está condenada a devorarse ella misma en sus entrañas, si no aparece sobre el terreno, políticamente, el sujeto capaz de llevar a cabo esa «segunda revolución» que piden los desheredados.

Polonia

Nuevo pulso entre Solidaridad y Gobierno

R. G.

Pocas semanas después de la clausura del congreso del POUP, que no ha resuelto los problemas económicos y sociales que atraviesa la sociedad polaca, los trabajadores y la burocracia del POUP se encuentran de nuevo frente a frente. La política de racionamiento de alimentos decretada por el Gobierno ha sido contestada por los trabajadores con las armas propias del movimiento obrero: la huelga y la movilización. Millones de trabajadores se han concentrado en las principales ciudades y han seguido las directrices del sindicato Solidaridad. La cuestión polaca adquiere cada día que pasa un carácter abiertamente político.

Desde que empezó el movimiento, los trabajadores han obtenido una serie de victorias difíciles de imaginar hasta hace poco tiempo en cualquier país burocrático. A través de este proceso Solidaridad se perfila cada vez más no como un sindicato «tradicional», sino como un órgano de contrapoder de los trabajadores, se convierte en una organización de contestación política a la burocracia.

La burocracia polaca, incluso la sovietica, lo han comprendido muy bien. Empiezan a organizar una resistencia más sistemática frente a la oleada obrera que amenaza su poder. Su relación de fuerzas aún le es muy desfavorable, de ahí que su línea sea la de maniobrar, ganar tiempo, atacar a «los elementos antisociales», tratar de aplazar el momento de la prueba de fuerzas hasta circunstancias más favorables. Prueba que está inscrita en la lógica interna del conflicto.

Frente a los que tachan de «elementos antisocialistas» a los trabajadores polacos, hay que dejar claro que los trabajadores polacos no ponen en tela de juicio ni la propiedad social de los medios de producción, ni la planificación, ni el monopolio del comercio exterior. Lo que ponen en entredicho es el monopolio de poder de la burocracia sobre la economía y sobre el Estado, que ha eliminado el contenido progresista de numerosas conquistas sociales, que ha transformado la planificación en anarquía, y que ha convertido la gestión de los medios de producción en una inmensa fuente de privilegios para los gestores como ha sido demostrado en el Congreso del POUP. Solidaridad no trata hoy de derribar el poder, sino de institucionalizar una dialéctica de negociación y colaboración entre el actual poder y el que ella representa dentro de la sociedad civil.

Hoy, Solidaridad se enfrenta a una doble amenaza: la amenaza de una agresión deliberada de la organización sistemática del desorden económico; la amenaza de una intervención militar de las fuerzas del pacto de Varsovia.

Estas amenazas, conforme pasa el tiempo, no van a seguir siendo verbales. La situación económica desastrosa es utilizada cada vez más por la burocracia para sus propios intereses. Su cerrazón estos días en la negociación, parte de su interés en impedir y retrasar cualquier medida progresiva. Ante esta situación, los trabajadores de Solidaridad plantean que sólo el control generalizado sobre la distribución y producción, a través de Solidaridad, puede poner en orden la economía e iniciar un período de recuperación y recambio. Se trata de implantar lo que debe ser la base de un socialismo real: el control y la autogestión obrera, únicas formas de evitar el despilfarro y la deficiente gestión de los burócratas.

En cuanto a la amenaza de una intervención militar, ésta no es menos real, aunque su materialización resulte difícil dado los enormes problemas políticos y sociales que comportaría, incluso en la propia URRS. Los obreros de Solidaridad son conscientes de ello y saben, lo declaran abiertamente, que el único medio de frustrar esos planes es combinar la prudencia política con el fortalecimiento de sus organizaciones. Los potenciales agresores tampoco ignoran que la Polonia del 81 no es Checoslovaquia en 1968, ni Hungría en 1956; y que la actitud del movimiento comunista internacional tampoco puede ser la misma que entonces.

No cabe duda el interés que la cuestión polaca tiene para la izquierda mundial, sobre todo para Europa. Un triunfo del socialismo real inclinaría la balanza a favor de la izquierda, y acabaría con las inevitables bazas que las distintas «caricaturas de socialismo» dan a los apologistas del capitalismo.

OLANO

Vicente Olona Gavín

ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCION

Establecimiento fundado en 1916

Avda. Jordana de Pozas, 10
Teléf. (976) 630142

CASPE

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR

El riesgo de ser español

Nacer en la piel de toro es, en sí, un riesgo que los españoles conscientes asumimos con resignación, convencidos de que nuestro tránsito por esta vida puede ser corto pero, desde luego, entretenido. Para vivir la aventura, el peligro, hoy no es preciso hacerse torero ni marchar a algún lejano país africano de safari. Basta con sentarse diariamente, en familia, alrededor de una mesa a comer. En el colmo de la valentía, puede enchufarse la radio para oír las noticias políticas, para conocer —en medio de un bocado procedente, quizá, de un matadero clandestino y rebozado en un aceite que se contempla con preocupación— los avatares de nuestros tejeros, nuestros especuladores, nuestros negociantes corrompidos, nuestros ministros de Sanidad...

Cuando la comida —que se ayudó a pasar con un agua con sabor a piscina o con un vino que no es tal— acaba, el español puede salir a la calle y disfrutar, con delectación, de la apuesta que representa respirar en medio de tubos de escape desenfrenados, sin un parque cercano que acabe con la preocupación; puede pensar en la incertidumbre constante de esa central nuclear, unos pocos kilómetros aguas arriba de ese río en el que se bañó en su juventud. Por último, ¿por qué no reflexionar sobre el carácter y aptitud de los jefes militares de su región sobre los que tantas cosas se dicen? Somos un pueblo, desgraciadamente, de valientes resignados.

Y en este año 1981 nos están haciendo falta, además, dosis adicionales de valor porque en los meses transcurridos hemos podido comprobar qué pocas cosas habían cambiado tras la llegada a España de la bendita democracia. Al español pueden matarlo —hablamos, en principio, metafóricamente— un 23 de febrero los golpistas sempiternos, o un día cualquiera de la semana los estafadores, asesinos de la salud pública sin escrúpulos. En el fondo, los dos son muy parecidos. Nostálgicos de un estado de cosas en el que los negocios sucios podían hacerse con el beneplácito, incluso, de la subvención oficial y la bendición del párroco —u obispo— más próximo. Y sin control posible en un país sin canales libres de expresión.

La fiebre de los negocios rápidos, brillantes, seguros, está sin duda tras las pistolas que entraron en el Congreso de los Diputados, en la mano del que abrió con alegría el grifo de las anilinas mortíferas. Todos obraron con la seguridad que da la comprobación de que en cuatro años de democracia ningún corrompido negociante, ningún fascista violento, había entrado en las cárceles para dejar, por una larga temporada, que los españoles viviéramos y, además, en paz.

Hay una responsabilidad de las autoridades de este país cuya misma magnitud marea. Una responsabilidad difusa, que nadie quiere asumir, que todos entregan al vecino, ofendidos, incluso, de que se ponga en duda su honorabilidad. Parecería que en este país no hubiera autoridades legalmente responsables —excepto los días de cobro— del comercio interior, de la sanidad, de la policía, de cuantos servicios públicos, en suma, disfruta dignamente cualquier sociedad civilizada. En el país de los fraudes perpetuos ser español no es, desde luego, una de las pocas cosas importantes de este mundo, ser español es un riesgo, una apuesta que jugamos permanentemente, un incierto futuro.

La política regional de la CEE y Aragón

JERONIMO BLASCO

La posibilidad de que una parte de los millones que las comunidades europeas —a través del Banco Europeo de Inversiones— aporten a España de manera inmediata puedan apoyar el desarrollo de Aragón, abre la puerta hacia un aspecto poco conocido de la Comunidad Económica Europea (CEE): su política regional y la incidencia que sobre nua región como la nuestra puede tener.

La Política Regional Comunitaria (PCR) no es uno de los sectores fuertes de la CEE. Ni siquiera estaba prevista expresamente en los tratados fundacionales y tuvo que ser desarrollada sobre la marcha, al irse comprobando que la creación de una unión aduanera no sólo no disminuía las diferencias regionales, sino que éstas crecían enormemente. La concepción de esta PRC es todavía de carácter típicamente tercermundista: con fondos exiguos se trata de compensar los grandes desequilibrios creados por el propio desarrollo del mercado común, incluido su plato fuerte: la Política Agrícola Común.

Los instrumentos de la PRC

En un esbozo esquemático, diremos que la PRC se desarrolla a través de los instrumentos siguientes: El Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER); el Banco Europeo de Inversiones (BEI); el Fondo Social Europeo (FSE); el Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícolas (FEOGA), principalmente en su sector orientación. De manera más indirecta, las ayudas de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) y el Nuevo Instrumento Comunitario (NIC).

La importancia macroeconómica de todas estas ayudas y créditos es débil —el 0,3 % del producto interior bruto de la comunidad en 1980—. La repartición de estos fondos indica una gran concentración geográfica. En sólo tres países (Francia, Italia y Gran Bretaña) se recibe el 76,5 % del total. Esta misma concentración se reproduce a nivel regional. Concretamente, en 1978, 12 regiones recibieron el 61 % de las subvenciones: cinco regiones italianas (Campania, Puglia, Sicilia, Cerdeña y Lazio), con el 30 %; cinco británicas (Escocia, Noroeste, Norte de Gales e Irlanda del Norte), con el 22 %; una francesa (Bretaña) con el 3 % e Irlanda, considerada toda ella como una región, con el 6%.

En el caso de los préstamos encontramos una concentración muy similar, con 13 regiones que reciben el 60 % del total y que supone una cifra de unos 300.000 millones de pesetas: cinco regiones italianas (Cerdeña, Sicilia, Campania, Lazio y Lombardía), con el 18 %; cuatro británicas (Gales, Yorkshire, Escocia y Norte), con el 16 %; y cuatro francesas (Lorena, Rhône-Alpes, Norte-Paso de Calais y País de la Loire), con el 18 %. El peso global de los préstamos es sensiblemente superior al de las subvenciones (63 % frente al 37%) y se dirigen a través del BCI, del NIC y de la CECA principalmente.

Los objetivos de la Política Regional Comunitaria han ido evolucionando en los 24 años de vida del mercado común. Han pasado de una diversidad y dispersión notables, a una concentración dirigida a reducir los desequilibrios regionales para centrarse, tras la reciente crisis económica, en la lucha contra el paro y la reconversión industrial. La necesidad de coordinar los distintos órganos que inciden en la PRC ha motivado la creación de un Comité de Política Regional y la exigencia de elaborar en todos los países miembros unos exhaustivos programas de desarrollo regional, redactados bajo un guión uniforme.

Diversos hechos recientes han venido a incidir sobre la PRC convirtiéndola, probablemente, en uno de los sectores que van a conocer un desarrollo mayor. En esta misma línea se pronunció durante la campaña electoral el nuevo presidente de Francia, François Mitterrand. Estos nuevos elementos son: la elección por sufragio universal del nuevo parlamento europeo, la crisis económica, la posible utilización de la PRC como compensación a los ingleses en sus reclamaciones presupuestarias y, finalmente y sobre todo, por la ampliación de las comunidades con la entrada de Grecia, Portugal y España.

Aragón, región subdesarrollada

Un estudio comparativo entre nuestra región y las 140 regiones de la futura Europa «de los doce» revela, entre otros, estos datos:

— Siendo la séptima región en superficie, sólo somos la número 136 (de 140) en lo que a densidad de población se refiere.

— Nos encontramos dentro del grupo de regiones con baja densidad y saldo migratorio negativo, pero no lo suficientemente fuerte como para compensar el crecimiento natural (Huesca y Teruel presentan un crecimiento total negativo).

— Somos una región de las que la CEE considera predominantemente agrícolas (24 % de población agrícola frente al 7 % de la CEE).

— No sufrimos un índice de paro especialmente alto. En la CEE se constata una progresiva homogeneización de estos índices.

— Nuestra renta per capita, que es algo más elevada que la media española, sólo está por encima de algunas regiones italianas y de Irlanda (y de la mayoría de las griegas y portuguesas).

Las regiones europeas que presentan más rasgos comunes con Aragón son Irlanda, las regiones del sur italiano —sobre todo Basilicata—, el Sudoeste Francés y el Languedoc-Rousillon y, en Gran Bretaña, Escocia e Irlanda del norte (3).

Todos estos datos nos colocan inexorablemente dentro de la Europa denominada «menos desarrollada» y, como tal, deberá ser objeto de atención prioritaria por parte de la PRC, a pesar del gran número de regiones poco desarrolladas que aportan los tres nuevos países.

Lo que podría llegar

Una integración económica lleva consigo múltiples efectos, entre los que predominan los negativos para las regiones periféricas. De entre los positivos para nuestra región, puede contarse el hecho de dejar de ser una región fronteriza para transformarse —si contamos con aceptables comunicaciones— en región interior.

Entrando únicamente en lo que puedan suponer las aportaciones de los instrumentos comunitarios antes enumerados, diremos de entrada que, en esta fase de preparación a la adhesión, sólo contaremos con préstamos del BEI y nada de subvenciones que, por el contrario, sí se reflejan en los protocolos financieros firmados con Portugal y Grecia. Los tan cacareados préstamos acordados en beneficio de nuestro país ascenderán a unos 26.000 millones de pesetas, de aquí a 1984.

Después de la adhesión, podemos calcular unos 35.000 millones de pesetas por año en créditos para toda España. Las ayudas del Fondo Regional (FEDER), que nos exigirán la redacción de completos programas de desarrollo regional que hoy no tenemos, ascenderán, según cálculos de la Comisión de las Comunidades Europeas, a unos 19.000 millones de pesetas por año. Aragón está entre las siete regiones españolas sobre las que, con toda probabilidad, se dirigirán estos fondos.

No será menor la importancia de las ayudas del Fondo Agrícola destinado a la reforma de las estructuras agrícolas. Se calcula en unos 22.500 millones de pesetas la cuantía anual de estos fondos, cuyo principal montante se dirigirá hacia las zonas de montaña y que sólo podrá hacerse realidad si nos dotamos de una política para la montaña, ya prevista en nuestra Constitución y en trámite avanzado.

Posibilidades reales

La cuantía de estos fondos, sin ser muy elevada, es relativamente importante por su concentración en un número reducido de zonas. El aluvión de regiones subdesarrolladas que aportan los tres nuevos países obligará, con toda probabilidad, a un importante aumento de las dotaciones actuales que permita corregir en algo unos desequilibrios regionales que todos temen, pues, al margen de criterios de justicia social —no muy utilizados en la CEE—, suponen dificultades para el funcionamiento de la Unión Económica y del Sistema Monetario Europeo. En la práctica, la PCR ha venido a complementar las políticas regionales nacionales, llegando en casos como el Mezzogiorno italiano a suponer un montante cercano al 30 % del total allí invertido.

Para España y más en concreto Aragón, la PRC va a obligar a un importante esfuerzo de adaptación y desarrollo de la política actual, actuando como estímulo. Del desarrollo de las negociaciones para la adhesión y del futuro desarrollo de la PRC depende que estas ayudas, que hoy aparecen muy accesibles, sean una realidad.

Jerónimo Blasco. Es concejal del PCE en el Ayuntamiento de Zaragoza.

Federico Mañero, un guipuzcoano de 24 años que tiene sin acabar la carrera de Derecho por sumergirse demasiado pronto en el ajetreado mundo de la política, fue elegido la víspera del 23-F secretario general de las Juventudes Socialistas, la rama juvenil, más o menos autónoma, del Partido Socialista Obrero Español. Una organización para la que Mañero busca un espacio radical que interese a tanto joven desencantado como hay por el país y una imagen «progre» en la que entran el porro y el no a la OTAN. Precisamente para presentar la campaña contra la Alianza Atlántica estuvo Mañero, en mangas de camisa y sin afeitar, recientemente en Zaragoza.

Federico Mañero, secretario de las Juventudes Socialistas

«Porro, sí; OTAN, no»

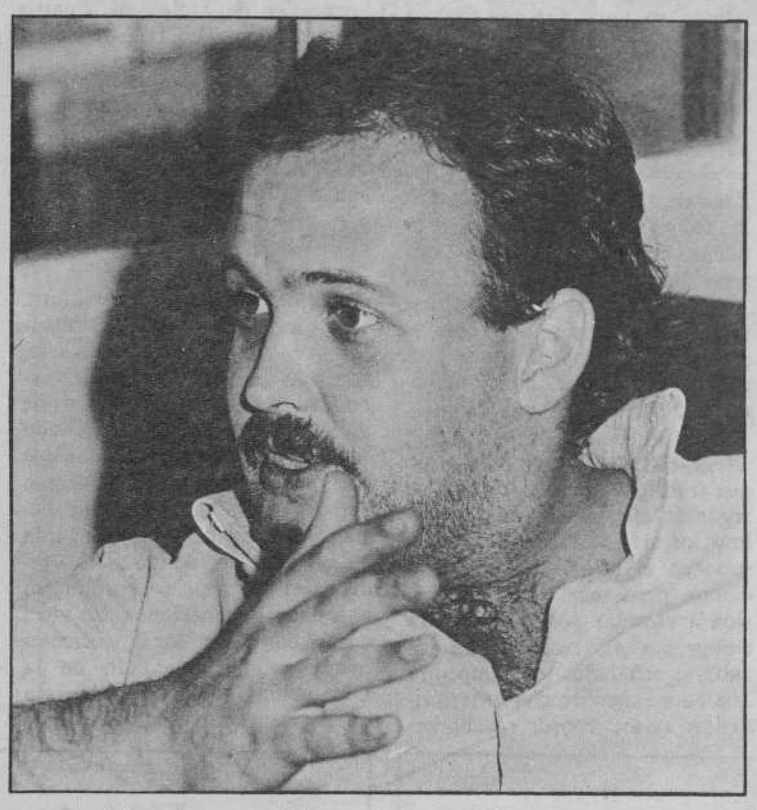
JOSE CARLOS ARNAL

— Tu actual cargo en las Juventudes Socialistas ¿es un paso para hacer carrera en el PSOE o es algo más?

—Si yo hubiera querido hacer carrera en el partido no sería secretario de las Juventudes porque, además de ser vicepresidente de la Internacional Socialista juvenil durante toda una época, soy miembro de la ejecutiva del Partido Socialista de Euskadi y podría estar ahora en el Parlamento vasco, en el Ayuntamiento de San Sebastián... Si he elegido estar en las Juventudes es porque es una forma distinta de hacer política donde no se plantea una estrategia de toma del poder, sino que nuestro trabajo se centra en trabajar directamente sobre la sociedad a nivel de vida cotidiana.

—Pero desde la política, aunque sea una política distinta como la que tú dices, ¿puede hacerse algo por los jóvenes, se puede influir sobre la vida cotidiana?

—Alguien que podríamos llamar tan antipolítico como el propio Marco Panella tiene una frase muy maja y que yo creo que hasta cierto punto podría identificarnos a nosotros; definiendo al Partido Radical dice: «Somos gente común que se ocupa de la política porque es la única manera de afirmar nuestras esperanzas y nuestros afectos y porque entendemos que la política es hoy la única vía para empezar a cambiar la vida. La política afecta a la vida cotidiana en el cómo ver, en el cómo entender la vida, en el cómo entender no sólo los aspectos del conflicto industrial que el socialismo ha tratado tradicionalmente, sino también desde cómo comportarse en el taller hasta cómo hacerlo en la cama. Nosotros estamos intentando que el socialismo tenga una vertiente más ágil, más dinámica, que realmente conecte con lo que son las formas y el lenguaje cotidiano de los individuos».



«No podemos concebir este mundo como el único posible.»

La política y la discoteca

—¿Creéis, entonces, que es compatible la discoteca o cualquier otra forma corriente de ocio con la militancia política?

—Absolutamente compatible. En nuestra organización estamos precisamente intentando que la política deje de ser ese sacrificio mortificante que hace llevar una vida desajustada y triste donde las reuniones políticas suelen ser un coñazo. En definitiva, pensamos que todos los comportamientos, en la discoteca, el canutito, el vivir en un momento determinado al margen de las leyes del matrimonio, es una conducta política que influye en el convivir. Y que no se nos diga que no somos representativos porque estamos en política, porque hoy nadie es representativo de toda la juventud. Ese componente hasta cierto punto heterogéneo, heterodoxo, rupturista, de no aceptar moldes, ni esquemas, ni normas que nos digan el cómo tenemos que vivir, ahí es donde puede estar la representatividad: en esos contenidos antiautoritarios, antirrepresivos, antinormativos y antidogmáticos que se dan entre los jóvenes.

—¿Qué os diferencia, pues, de un partido convencional?

—En primer lugar, en el hecho de que nosotros no aspiramos a la toma del poder. En segundo lugar, en nuestra organización eso se traduce en funcionar con un criterio abierto de llamar a colaborar con nosotros a todos aquellos que quieran compartir una experiencia sin aspirar a repartirles un carnet ni nada por el estilo. Nos diferenciamos también en las formas: somos la «alter política».

—Pero ¿no os utiliza el PSOE para modernizar su propia imagen? ¿No es una contradicción, además, el que el PSOE en lugar de asumir vuestro radicalismo espere a que os desfoguéis y a que os forméis como futuros militantes del partido?

—Creo que el partido no nos utiliza. El proyecto político que hemos aprobado, el programa de movilización social de nuestro último congreso, ha sido algo que hemos hecho dentro de nuestra propia organización. El partido lo ha conocido en la medida en que los espacios físicos donde se ha desarrollado han sido prácticamente las sedes del partido y de que hemos tenido conversaciones sobre este tema con el propio Felipe González; pero nadie nos ha condicionado para ello. En cuanto a si el PSOE asume alguna de nuestras posturas, ahora mismo hay en las Cortes un proyecto de ley de objeción de conciencia que se ha hecho entre las Juventudes Socialistas y el movimiento de objetores. Desde el PSOE no hay una estrategia determinada de que Juventudes sirva como escuela de formación de cuadros; lo que pasa es que, como militantes socialistas, entra dentro de la libertad individual el que en un momento dado alguien se incorpore a las tareas del partido.

Si llega el desmadre

—Sin embargo, el PSOE de alguna forma os vigilará. ¿Cómo se realiza el control? ¿No serás tú el encargado de controlar que las Juventudes no se desmadren?

—En absoluto. En Juventudes estamos en un proceso de implantación como organización juvenil, de reidentificación con nosotros mismos y no hace falta que nadie vigile si el patio se desmadra o no se desmadra. Lo que intentamos, sobre todo, es imprimir en esta democracia española un elemento de asociacionismo, de participación social de la política e intentamos reivindicar todos esos elementos que están al margen de la política oficial. En este sentido, no tenemos que cuidar ningún desmadre, que si se produjera podría ser incluso un signo de creatividad y de imaginación que son muy necesarias en esta democracia. Con el PSOE nos llevamos muy bien, lo comentamos todo, pero somos nuestros propios dueños y nadie nos tiene que decir por dónde tenemos que ir.

—Uno de los temas más importantes en la vida diaria de la juventud es el de las relaciones familiares. ¿Cómo enfocáis vosotros el problema de la familia?

—Nosotros partimos de una premisa muy clara que es el derecho a la felicidad; de ahí se deduce una primera cuestión: que cada cual se lo monte como quiera. Esto significa combatir todas las injusticias y todas las marginaciones que esta sociedad impone en el terreno de las relaciones afectivas, en el terreno de la propia individualidad de cada uno; luchar por el pleno derecho de los homosexuales a ser en esta sociedad tan normales como cualquiera, a tener las relaciones sexuales que cada cual quiera y a intentar que esto se dé dentro de un diálogo entre las generaciones. Combatimos todas las relaciones autoritarias que se dan en el seno de la familia, todos los condicionamientos que hacen que la niña tenga que llegar a las diez en casa o que no pueda salir por la noche o que un día se monte un gran escándalo cuando le cogen la píldora en el bolso. Pensamos que hay que introducir en esta sociedad este criterio de tolerancia a nivel de las relaciones sociales.

—Pero ¿se puede hacer algo por atraer a la política a la gente que invierte todo su tiempo libre en estar a la moda, en ir a los pubs?

—Nosotros reivindicamos un tipo de cultura y de ocio nuevos, creativos y no consumistas. Pero también reivindicamos un tipo de libertad que comprometa al individuo: el pijo, que se lo cuestione si él está satisfecho con esa vida de pub, de discoteca, de moto, etc. Una estadística muy reciente decía que el 57 por cieto de los jóvenes madrileños dedica su tiempo libre a estar en discotecas y gastarse el dinero en copas, estando el 73 por ciento de ellos muy descontentos con esa forma de emplear su tiempo libre.

A favor del porro

—La delincuencia juvenil ¿la entendéis, la disculpáis o la justificáis?

—En este tema hay que romper muchos mitos. En primer lugar, porque es la propia sociedad la que genera delincuencia al crear unas necesidades de consumo que no pueden satisfacer los jóvenes. Por eso hay que ofrecer otra alternativa que la meramente represiva que el Estado presenta. Es precisamente la insatisfacción que crea la sociedad la que hace recurrir a mucha gente a la droga. Pero también aquí hay que romper muchos mitos; decir que a las drogas duras se llega por las blandas es como decir que al alcoholismo se llega por la cerveza: no hay entre ambas cosas una relación directa. Aquí hay que tener un planteamiento penal diferencial y por eso planteamos la legalización de las drogas llamadas blandas en función de que entendemos que ésa es una opción de la libertad de cada cual y de que la legalización permitirá una mejor información sobre el tema. En cuanto a las drogas duras, también abogamos por un trato diferencial, que no debe ser represivo para el adicto, pero sí para los traficantes de las grandes mafias.

—Para finalizar, ¿por qué no a la OTAN?

—Yo lo veo tan evidente que habría que preguntar a sus partidarios que por qué sí a la OTAN. La OTAN, a España, le posibilita más peligro en lugar de más defensa. A niveles económicos, la OTAN nos cuesta dinero para modernizar nuestro ejército, dinero que nos hace falta para crear puestos de trabajo, para crear infraestructura, para mejorar la calidad de vida de los españoles. Y supone un peligro ecológico por la nuclearización que traerá consigo, además de una pérdida de soberanía. En cuanto a las bases pensamos exactamente lo mismo; otra cosa es cuándo será el momento político oportuno para plantear su desmantelamiento; de momento lo importante es que no vengan más.

—La postura anti-OTAN ¿es una posición aislada o puede entroncarse con el aumento de las corrientes pacifistas?

—Dentro de nuestra campaña anti-OTAN estamos requiriendo que los gastos de defensa sean para gastos civiles, que se reconvierta la industria militar para uso pacífico; esto lo hacemos porque creemos que lo que hay que imprimir a nivel internacional es una alternativa a la actual lógica belicista de las relaciones internacionales desde la base del diálogo, de la comprensión, del respeto, en contra de toda dependencia, en contra de toda injerencia en los asuntos internos, en contra de la rapiña que se está realizando con los países del tercer mundo. Esto, desde luego, es una opción claramente antibelicista que en estos momentos está dando lugar en Europa a una serie importante de movimientos de masas con los que nos sentimos solidarios, aunque sabemos que va a ser una lucha dura y larga. No podemos concebir este mundo como el único posible.

—Ante la mili, ¿tenéis algún planteamiento concreto?

—A nivel de principios el planteamiento sería que la mili no fuese esa cárcel por la que todos los jóvenes tienen que pasar, ese período absolutamente estéril que la mayor parte de la gente intenta eludir. Planteamos entonces que la mili sea un servicio adaptado exclusivamente a las necesidades del propio país, que no se prolongue más allá de lo imprescindible para aprender el manejo de las armas y poder defender al país en un momento determinado y reconocer la objeción de conciencia sin discriminación. En definitiva, una opción de servicio militar libre de ocho meses de duración y que responda a las necesidades de los jóvenes.

Oasis

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada.

Calle Boggiero, 28
Teléfono 43 95 35

esta tierra es aragón

Caspe: polémicas indemnizaciones

Las indemnizaciones a pagar y algunas de las estipulaciones del acuerdo suscrito el pasado 29 de julio entre el Sindicato de Riegos de la Cuenca del Guadalope y Endesa han merecido calificativos opuestos dentro de la Comunidad de Regantes de Civán. Mientras Santiago Albiac, presidente de la Junta de la Comunidad hasta mayo pasado, asegura que ellos habían concertado con la empresa pública unas indemnizaciones mayores y que se hubieran cobrado mucho antes, el actual presidente, Isidoro Ricart, asegura que ellos se encontraron con un contrato ya elaborado y firmado, pero que aun así han conseguido introducir algunos apartados que lo mejoran sustancialmente.

Esta diversidad de opiniones esconde una polémica que dura ya meses. Los principales nombres de la actual Junta de la Comunidad de Regantes de Civán —Isidoro Ricart, Pedro Barrientes y José Benito Gimeno, los tres con significados cargos durante el franquismo— aprovecharon los dos acuerdos a que llegaron la Junta que presidía Santiago Albiac y Endesa en diciembre y marzo pasado para acusarles de permitir un trato de favor para la provincia de Teruel por parte de Endesa y de firmar unas indemnizaciones mucho más bajas de lo aconsejable. Asegurando que Caspe y Chipriana no podían recibir sólo el pantano de Civán que beneficiaba a toda la cuenca y unas pequeñas reparaciones en la acequia como compensación por el agua que la empresa pública debía tomar del Guadalope y prometiendo conseguir unas indemnizaciones más altas para los regantes afectados, forzaron la dimisión de la Junta presidida por Santiago Albiac y salieron elegidos ellos sin necesidad de votación al ser la suya la única lista alternativa.

Hoy, unos meses después de su dimisión, Albiac pasa factura a aquéllos recordándoles que se comprometieron a hacer mejor un contrato que ya sabían era imposible de mejorar y que no han realizado las promesas electorales, entre otras razones porque sólo pretendían ocupar esos puestos. Según informó Santiago Albiac, su Junta fijó con Endesa unas indemnizaciones para cada regante de 30.000 pesetas como mínimo, cantidad a la que habría que añadir la posible diferencia para aquellos que superasen la producción piloto fijada en 5.200 kilos de trigo y 14.500 de alfalfa. Como la cosecha no ha sido buena, el anterior presidente valoró que los regantes hubieran percibido cada uno como indemnización unas siete mil pesetas más de lo que ahora se les está pagando y además hubieran tenido el dinero varios meses antes.

Isidoro Ricart, por su parte, admitió que su Junta ha tenido que transigir mucho para que los regantes afectados pudieran cobrar los más de 100 millones que suponen el total de indemnizaciones, pero señaló que la revisión a efectuar por Endesa para comprobar la realidad de los cultivos señalados, que impedirá que nadie siembre con anterioridad si quiere cobrar sus barbechos, y el compromiso de que sea mínima la superficie dedicada a cereales de invierno, fueron puntos decididos por la Junta anterior que no pudieron evitar. Consideró, sin embargo, importante la limitación temporal del contrato al próximo año agrícola y no indefinido como figuraba, según él, en el anterior contrato.

Castejón de Sos. Cuatro meses sin alcalde.

El Ayuntamiento de Castejón, formado inicialmente por tres concejales de Unión de Centro Democrático (UCD), tres del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y un independiente, funciona desde hace algún tiempo con sólo cuatro miembros. El 28 de abril Antonio Minchot, alcalde ucedista de la localidad, presentó su dimisión alegando motivos personales. A mediados de mayo hacían lo propio sus dos compañeros de candidatura. Desde entonces, todos los intentos por cubrir las vacantes que, según la Junta Electoral, corresponderían a los tres siguientes de la lista centrista, han resultado vanos. Los cuatro concejales que permanecen en sus puestos han convocado en dos ocasiones sesión ordinaria para proceder a la elección de alcalde, pero los ucedistas ni se han presentado ni han dado explicaciones. En vista de la confusión legal, recientemente se ha solicitado de la Diputación Provincial de Huesca que nombre a tres interventores o gestores para salvar el vacío en la corporación, que ahora actúa con total provisionalidad y salvando muchos asuntos merced a su exigua mayoría.

Sta. Cruz de Nogueras: viejas minas con posible futuro

Las viejas minas de plomo de Sta. Cruz de Nogueras, en la sierra de Cucalón, han vuelto a cobrar actualidad. Al parecer hay abundantes y ricos filones pero lo difícil es su explotación. Las minas han pasado por numerosas manos, pero todos sus propietarios abandonaron porque el sistema tradicional por galerías sólo les reportaba pérdidas. El actual propietario, Ramón Orlandi de Hamburgo, busca rentabilizarlas mediante un sistema de explotación diferente, el de cielo abierto, con el consiguiente deterioro del paisaje y del terreno. Las obras del desmonte de las minas podría llevarlas a cabo Dragados y Construcciones gracias a un crédito de la Administración por valor de 300 millones, dato éste no confirmado por la empresa al estar la persona encargada de vacaciones.

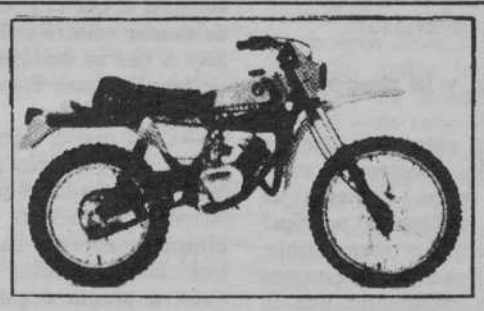
El pueblo no quiere ni oír hablar de la mina porque, según palabras de un vecino, «sólo les reporta perjuicios». Los residuos del lavado del mineral se vierten al río y produce contaminación que les impide llevar a abrevar el ganado y regar las huertas.

RESTAURANTE
Casa de Teruel
COCINA ARAGONESA
Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

Graduado escolar
EGB
BUP
COU
ACADEMIA DELTA
Costa, 2, 6.º. Teléf. 21 98 17

La Bella Easo
MAGDALENAS
★ FABRICA DE MAGDALENAS
★ BIZCOCHOS
★ MANTECADOS
★ PAN TOSTADO
VERDADERA ARTESANIA
Les desea a sus clientes y amigos muy felices fiestas
Teléfono 10 72 00
LA PUEBLA DE ALFINDEN

Restaurante
MAR DE ARAGON
Plaza de la Estación, s/n.
Teléfono 630033
CASPE


SERVICIO OFICIAL
PUCH
Os desea felices fiestas
• BICICLETAS
• MERCADO OCASION
Plz. Alfonso XIII, 24 - Teléfono 63 13 16
CASPE

Comunales de Ejea y Tauste

El IRYDA quiere expropiar

L. C.

La puesta en regadío de unas 20.000 nuevas hectáreas en Tauste y Ejea, dentro del Plan de Riegos Bardenas II, puede descapitalizar, a medio plazo, los ayuntamientos de ambos pueblos cincovillenses cuyas tierras comunales serán expropiadas y parceladas en su mayoría. Para evitar esta situación y ofrecer alternativas más acordes con los intereses locales, sus alcaldes han visitado Madrid. Ha sido el primer paso de una serie de acciones comunes de dos pueblos históricamente «rivales» que ahora corren la peligrosa suerte de quedarse sin bienes propios.

Según el Plan de Riegos Bardenas II, antes de 1984 Ejea y Tauste regarán alrededor de 20.000 nuevas hectáreas de tierra. De éstas, unas 6.000 son propiedad del Ayuntamiento de Ejea y algo más de 10.000 del Ayuntamiento de Tauste. La primera fase del Plan Coordinador —ya aprobado— se refiere a la primera localidad y fija la fecha de conclusión de las obras para el presente año. En 1982 deberán estar adjudicadas las obras para acondicionar 10.000 hectáreas en Tauste y, al año siguiente, se prevé la adjudicación y subasta de las hectáreas restantes. Paralelamente el Plan de Coordinación contempla un proyecto de parcelación —con lotes de 20 hectáreas— que se iniciará este año en Ejea y antes de que finalice 1982 en Tauste.

De llevarse a cabo el proyecto, a ejecutar por el Instituto para la Reforma y el Desarrollo Agrarios (IRYDA), ambos municipios, en otros tiempos ricos propietarios agrícolas, se quedarán sin apenas patrimonio municipal ni beneficios por este concepto. En la actualidad, más del 25 por ciento de los ingresos municipales de los dos pueblos son fruto de los bienes propios.

El Plan de riegos Bardenas II puede dejar a Ejea sin bienes patrimoniales.

Así pues, aunque las cantidades que se reciban por las expropiaciones darán, al principio, un importante respiro a las arcas municipales de Tauste y Ejea, a nadie se le escapa que, en un plazo no muy lejano, los apuros económicos serán una realidad. Por ello, Mariano Berges y Carlos Alegre, alcaldes de Ejea y Tauste respectivamente, viajaron hace escasos días a Madrid para entrevistarse con el jefe nacional del IRYDA. Allí la respuesta recibida fue que dicho organismo era un mero ejecutor de los planes gubernamentales y que, en aplicación de la Ley de Alto Interés Nacional, las expropiaciones eran legítimas e irrefutables.

La oferta de cambio hecha por los alcaldes en el IRYDA pasa lógicamente por evitar la privatización de las tierras. «El proyecto técnicamente nos parece correcto, entendemos que se necesitan apoyos y asesoramiento, pero creemos que nuestros ayuntamientos pueden ser perfectamente los gestores de las tierras —declaró a ANDALAN Mariano Berges—. Podrían conjugarse todos los intereses; en el caso de Ejea el Ayuntamiento crearía 600 puestos de trabajo agrícolas, las tierras seguirían siendo de los ejeanos y el Ayuntamiento mantendría los actuales ingresos. La función social del IRYDA puede hacerse desde aquí, aunque, claro, pedirle que no intervenga, que no cree pequeños colonos, es ir en contra de su propia esencia.» Para el alcalde ejeano este papel mediador de la Administración está más a tono con la situación política y de gestión de la etapa franquista que con las actuales corporaciones más perfeccionadas y representativas. «Pensamos incluso que puede haber anticonstitucionalidad ya que la Constitución española defiende la autonomía municipal que, en nuestra situación, no podrá ser tal. No vamos a quedarnos así; ahora pensamos hablar con los parlamentarios aragoneses y proponerles que soliciten un cambio en la legislación vigente. Si esto no resulta, ya veremos qué pasa.»

La misma preocupación declaró a ANDALAN Víctor Angoy, alcalde en funciones de Tauste. Preocupación de la que también participan la totalidad de grupos políticos que forman dichas corporaciones municipales.

De ricos a pobres

El Ayuntamiento de Ejea y, en distinta medida, el de Tauste han sufrido a lo largo de los años tal merma y desorden en el patrimonio municipal que la amenaza que ahora asoma se contempla como el último paso de un expolio añejo. En Ejea la ejecución del Plan Bardenas I restó al municipio más de 15.000 hectáreas, de tal modo que —sumando las hectáreas de reserva del I y II Plan y las escasas decenas de monte improductivo— el patrimonio comunal representa actualmente el 5 por ciento del total del término municipal, frente al 90 por ciento de antes de iniciarse el siglo.

«Los particulares se aprendieron la cartilla a Bardenas I y en esta ocasión —sigue hablando el alcalde— han empezado a repartir las tierras entre padres, hijos, cuñados, etc., para no ser expropiadas. El Ayuntamiento, en cambio, tiene que pasar por el aro. Mientras en este país la Ley de Fincas Manifiestamente Mejorables, que afectaría a los más poderosos, sigue sin aplicarse, a nosotros nos dicen que por alto interés nacional hay que expropiar.»

En Tauste el proceso ha sido similar. Aquí, como en otros muchos sitios, la picaresca hizo de las suyas y muchos de los campos comunales —en una cantidad que, según fuentes, podría cifrarse en 3.000 hectáreas— son ahora propiedad privada. En este sentido, la nueva corporación intentó, como también ocurrió en Ejea, poner orden y racionalizar las obras y la distribución de las comunales. Un proyecto municipal que perseguía el transformar 800 nuevas hectáreas en pequeños huertos familiares, no vio la luz verde oficial. Hoy, cuando en Ejea y Tauste la situación de las tierras comunales veía nuevos rumbos, la Administración dice otra cosa.

El extraño caso del bolígrafo-pistola

J. C. A.

En el momento de redactar esta información, cuando se han cumplido ya ocho días desde que José María Morera Fábrega —un catalán de 32 años que estaba acampado en las inmediaciones de Benasque—resultara herido de bala por un bolígrafo-pistola de su propiedad, todavía no se ha dado una explicación oficial del suceso ni del origen del arma.

José María Morera, natural de Artes y domiciliado en Caldas de Montbuy, poblaciones ambas de la provincia de Barcelona, se encontraba pasando unos días con su mujer y sus dos hijos en las inmediaciones del río Estós, en una zona de acampada situada a unos 10 kilómetros del pueblo oscense de Benasque. El lunes día 3, sobre las nueve de la mañana, Morera apareció en la farmacia de Benasque llevado por José López Lujana, de Mollerusa (Lérida), al que familiares del primero identificaron como amigo suyo, con una herida de bala en el pecho. Según declaró a ANDALAN el Sr. Marión, alcalde y practicante de la localidad, que fue quien primero le atendió, el herido insistió en que se había tratado de un accidente. Transportado a la residencia San Jorge de Huesca, allí se decidió, ante la gravedad de su estado, llevarlo directamente a la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social de Zaragoza, donde quedó ingresado en la UVI.

Morera presentaba una herida bajo la clavícula izquierda con trayectoria oblicua y descendente, teniendo alojado bajo la piel de la espalda un proyectil del calibre 22. Al parecer, el herido ha declarado que se le había disparado un bolígrafo-pistola que él mismo se había construido, mientras que entre los médicos que le atendieron se considera con bastante escepticismo la posibilidad de una autolesión, por la trayectoria de la bala y por la ausencia de las huellas que los disparos a quemarropa dejan en la herida.

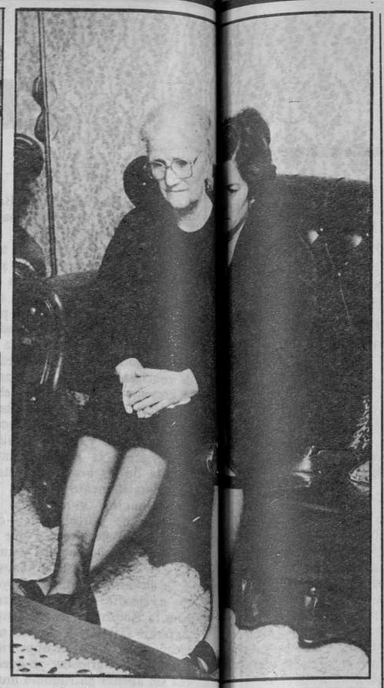
Respecto al arma, que fue recogida en el lugar de los hechos por la Guardia Civil y entregada posteriormente al juzgado de Boltaña, a cuya jurisdicción pertenece la zona donde se desarrolló el suceso, se trata de un tubo de acero de unos 12 cm. de longitud y un diámetro de 12 milímetros, con un orificio en su parte media que sirve de recámara, siendo accionado por la parte posterior.

Tras las indagaciones hechas por este semanario en Caldas de Montbuy, puede afirmarse que Morera no estaba especialmente significado por ninguna militancia política concreta. Sin embargo, visitaba de vez en cuando un bar donde suelen reunirse los ultraderechistas de la localidad y sobre el que algunas veces han corrido rumores precisamente de circulación de bolígrafos-pistola. Tratandose de una localidad de apenas diez mil habitantes, «donde todo se sabe en seguida», como manifestó un vecino, la noticia del «accidente» de Morera no se conoció hasta pasados unos días y, además, lo fue de una forma confusa, pues se habló de una discusión con su mujer y de un disparo de escopeta.

Una cuñada de la víctima con la que entró en contacto ANDALAN manifestó que se trataba de una persona muy bondadosa, a quien le gustaba mucho el kárate y que se había construido el artefacto con el que se había herido, sobre cuya peligrosidad ya le había advertido la familia, gracias a sus conocimientos de mecánica. Morera trabajaba en una fábrica de componentes de automóvil en Senmenat. Otras fuentes consultadas en Caldas pusieron en entredicho el que Morera hubiese sido capaz de fabricar el artilugio que a punto había estado de costarle la vida.

Habiendo evolucionado favorablemente, el herido tenía intención de trasladarse a su domicilio a principios de esta misma semana. José María Morera ha rehusado hacer cualquier tipo de declaraciones para evitar que el asunto reciba ningún tipo de publicidad.

PESCANOVA, S. A.
Ultracongelados
Distribuidor para Caspe y comarca
Manuel Llobregat
Plaza Ramón y Cajal, 5 - Teléf. 630636
CASPE (Zaragoza)



Fidelidad a sus ideas, alegría y bondad es lo que todos recuerdan de Angel Martínez y lo que hoy da serenidad a su familia.

Misionero aragonés, asesinado

Cuando se reza con los hechos

El asesinato del misionero seglar aragonés Angel Martínez, llevado a cabo por fuerzas militares del Gobierno guatemalteco en circunstancias que sólo el futuro aclarará, ha demostrado, sin embargo, el alto precio que puede pagarse cuando se reza con los hechos. Obsesionado por encarnar su espiritualidad en los demás, el misionero nacido en el pueblo zaragozano de Tierga rechazó incluso el sacerdocio por miedo a que le alejase de ese pueblo, para el que construyó hospitales e injertó plantas que pudiesen hacer fértil un suelo indomable.

ENRIQUE GUILLEN

Aquellas largas noches de verano, en que Angel Martínez y un amigo de la infancia compartían a través de la palabra sus ideales religiosos y sociales, alimentaron una ilusión de vida que el hoy misionero asesinado había sentido ya a partir de su trabajo en el pueblo ayudando a los demás. «Si estaba trabajando en cosas suyas y te veía necesitado, lo dejaba todo y se venía contigo», recuerda Dionisio Gil sin acabar de entender la muerte del compañero de lejanos días, porque para él que «maten a un bandido pase, pero no a un hombre que quiere picar». Este espíritu de trabajo y una alegría que sólo la muerte ha cortado constituyen la pequeña herencia que Angel Martínez ha dejado a su cuadrilla de otros tiempos. «Con él era imposible aburrirse o estar triste. Ahora mismo entra por la puerta y nos hace reír a todos escapado», asegura un Dionisio Gil que apenas puede contener el llanto mientras hablamos en el bar.

Por eso en Tierga nadie se cree que Angel Martínez Rodrigo fuera uno de esos guerrilleros que ellos asocian con los grupos armados que oyen en la radio o la televisión, a pesar de que esta noticia llegó también por primera vez a través «de esas arradios pequeñas que llevan en el monte los pastores». José Luis Sanjuán, párroco del pueblo cuando el luego misionero seglar sólo era un agricultor menor de veintisiete años, no imagina a «Angel metido a guerrillero», pero sabe que, aunque a él no le gustaba hablar de esto para no entristecer a su familia, «estaba comprometido con una causa, la del agricultor de allá», y eso le hace suponer que «como le gustaba llevar sus decisiones hasta las últimas consecuencias, Angel les estorbaría un poquico».

A aquel amigo de Tierga que compartió con él su primer intento de vocación a los 18 años y que incluso le precedió en su viaje al Seminario del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME), Angel Martínez nunca le habló de guerrillas en sus escasos, pero periódicos, contactos de los últimos tiempos. «Angel era muy pacífico, por eso no le veo tomándose la revancha a través de la violencia. Sin embargo, sé también que era un hombre de profundas convicciones y con un profundo sentido de la justicia que no le importaba reivindicar ante quien fuera, porque aunque era lento en decidirse, cuando tomaba postura, nada le volvía para atrás.» A pesar de que, como declaró a este periódico un portavoz del IEME, la manipulación a que han estado sometidas las agencias de información ha mancillado el nombre de su hijo y hermano, la familia del seglar asesinado tampoco duda de él. «Estamos tranquilos. Es normal que después de haberlo matado busquen una justificación y nada mejor para eso que acusarlo de guerrillero.»

Morir a 16 kilómetros

Cuando Carlos Toledo, periodista de la Presidencia, informó en conferencia de prensa sobre la muerte del misionero aragonés, ocultó quizá más cosas que reveló. Las manos carbonizadas del seglar asesinado no impidieron que pudiese enseñar intocable el pasaporte, pese a estar revestido de una pasta inflamable y de que Angel Martínez estaba obligado a llevarlo encima —en el bolsillo de la camisa generalmente— por ser éste el único documento que le identificaba de acuerdo con las normas de la Oficina de Migración de Guatemala. Como además el misionero seglar vivía a 16 kms. de la casa donde murió oficialmente, una fuente de absoluta solvencia por su perfecto conocimiento de la zona cuestionó la versión oficial y sugirió la posibilidad de que Angel Martínez fuera asesinado a sangre fría en el camino y luego ya muerto arrojado a la casa incendiada.

Aunque Angel Martínez nunca comentó a aquellos con los que habló este periódico que estuviera vigilado y de hecho anotó con claridad el remite en todas sus frecuentes cartas —censuradas como denotaba el pegamento añadido luego—, no es difícil pensar que, en un país donde construir un hospital por medios no oficiales o crear un Centro de Formación para la Mujer se convierte en algo subversivo, el seglar aragonés estorbara a los poderes guatemaltecos. Angel Martínez, que no quiso ordenarse sacerdote para estar más cerca del pueblo y que como catequista alfabetizador había contactado muy bien con los indígenas «por no tener esos estudios pomposos que tenemos nosotros», según informó un sacerdote misionero que le acompañó en Guatemala, se había convertido ya en uno de los hombres de Guatemala mejor preparados en agricultura. Hace poco había puesto en práctica un sistema de injerto para fruta fría y manzana, y antes había creado una Escuela de Capacitación Agraria, que tuvieron que cerrar a la fuerza, y fomentado el cooperativismo especializado como forma práctica de luchar contra los terratenientes de la zona.

Guatemala, tierra para la rebelión

Los nuevos yacimientos de petróleo, manganeso y níquel descubiertos hace unos años en el altiplano guatemalteco, en zonas de la franja transversal del norte cultivadas por los indios desde hace siglos pero que ahora se han apropiado los altos mandos militares y la nueva oligarquía industrial nacida a la sombra de las multinacionales, han convertido a Guatemala en un sabroso pastel, que ya está consumiendo el capital americano y mundial, al mismo tiempo que han aumentado la postración del pueblo y la desigualdad social en un país antiguamente injusto y donde el tres por cien de la población posee ya el sesenta y siete por cien de las tierras cultivables.

Hasta hace muy poco tiempo el ejercito guatemalteco estuvo subordinado a los intereses de conocidas familias como los Herrera, Dorión, Falla y Castillo, eternos terratenientes de la costa del Pacífico, donde pueden recogerse hasta tres cosechas de maíz en un año o crecen con fecundidad el algodón, la caña, el café e incluso una ganadería que Guatemala no consume, pero que la exporta con generosidad. Hoy esta dependencia en la misma medida que se ha acrecentado la subordinación al capital monopolista que acudió al país centroamericano atraído sobre todo por el poder de minerales tan estratégicos como el níquel, básico para la construcción de cabezas nucleares y del que Guatemala posee el segundo yacimiento —explotado a cielo abierto, además— más importante del mundo.

Esta invasión capitalista desplazó a los indígenas que hasta entonces habían venido cultivando el setenta por cien de la zona nororiental —Quiché y Petén, sobre todo—, gracias a unos títulos de propiedad comunal expedidos por reyes de Castilla o virreyes, a las zonas más altas, donde la tierra quemada y difícilmente fertilizable les condena a la pobreza. Aunque antes sólo malvivían con media hectárea y unos pocos animales, el expolio al que les sometieron altos militares, aprovechando que los indios no tenían título de propiedad individual sobre sus tierras, han convertido al indígena en mano de obra barata para el corte del algodón y el café, pero también en un ser para la rebelión. De hecho, los actuales movimientos revolucionarios tienen su principal apoyo en esta situación social, porque el tradicional aguante de los indios desaparece y se convierte en fiereza cuando le roban la tierra.

Frente a estos movimientos populares, sin embargo, se encuentra un ejército ultraarmado y especialmente entrenado por Israel, que presta además importante ayuda financiera como consecuencia de la numerosa colonia judía con que cuenta la oligarquía guatemalteca. El poder del ejército se está viendo fortalecido además por la política iniciada por Ronald Reagan y la incoherencia de la jerarquía eclesiástica de Guatemala.

La política de la Administración Reagan en Centroamérica, comprometiéndose incluso a entrenar pilotos militares de gobiernos como el guatemalteco que el mismo día del acuerdo había asesinado a un misionero norteamericano, ha enconado al máximo la lucha entre los regímenes feudales establecidos y los movimientos populares de la mayoría de estos países. En este duro combate la iglesia de la liberación se ha convertido desde hace tiempo en el principal, cuando no el único, peligro para los dictadores a través de su función concienciadora y de compromiso con los oprimidos, a pesar de que tras la reunión de Puebla la iglesia romana está frenando esta pastoral hecha a base de praxis y vida, y favoreciendo una evangelización espiritual y abstracta.

Centroamérica, una iglesia dividida

B. B. A.

Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá componen la franja central que une la América del norte con la del sur. Los tres primeros son los países más conflictivos de toda América. Especialmente desde la victoria popular en Nicaragua, se caracterizan por la crueldad en la represión contra el pueblo y contra la Iglesia. Este baño de sangre en que se están ahogando está generosamente regado por los USA, cuya embajadora ante la ONU, J. J. Kirkpatrik, declaraba esta misma semana en Buenos Aires que el acercamiento de Washington a los gobiernos militares de Latinoamérica —con la reanudación de la venta de armas y el apoyo para la obtención de créditos internacionales— es una vuelta a la normalidad. El Salvador es quizá el país más intervenido por los USA, pero hace una semana, precisamente el mismo día en que un misionero norteamericano, Stan Rother, era asesinado en Guatemala, la Administración Reagan suscribía un acuerdo con el Gobierno de este país para el entrenamiento de pilotos militares, el primero desde que la política de Carter cortara todos los vínculos militares con Guatemala. En cambio, éste es el único país de habla hispana con el que España ha roto sus relaciones diplomáticas, a raíz del incendio de nuestra Embajada hace año y medio.

Durante los tres años que hace que tiene el poder, el general Romeo Lucas ha convertido Guatemala en una silenciosa matanza continua. El Comité de Derechos Humanos da la cifra de 23.332 asesinatos en el bienio 79-80. Algunas matanzas en masa, como la de los campesinos del Quiche en Panzos, o en Sacapulas, o en Cocop, la realizan tropas militares uniformadas. Pero la mayoría de los asesinatos individuales los realizan organizaciones derechistas que gozan de total impunidad y cobertura oficial.

Esta última represión, más selectiva, se dirige contra una parte de la Iglesia, la que ha optado por los más pobres. Sacerdotes, religiosos y catequistas son presentados como agentes extranjeros que obedecen planes de agitación y subversión internacional. Así, en el plazo de un año han sido asesinados en Guatemala media docena de sacerdotes, 5 de ellos españoles (aparte de otros desaparecidos o secuestrados), y en los seis primeros meses del año han abandonado el país, amenazados de muerte, otros 39, de tal modo que se ha constituido una Iglesia Guatemalteca en el Exilio (IGE). Se persigue paralizar la vida de las parroquias mediante la acusación de comunismo y guerrilla o sembrando el terror con registros, ataques armados y secuestros. Entre los ejecutores de esta represión figuran ex-guardias somocistas, especialmente en el departamento de Uspatán, donde han cometido asesinatos, secuestros y violaciones en todas las aldeas, o en el de Chimaltenango, donde fueron destruidas seis aldeas completas.

Por eso, cuando recibo noticias de sacerdotes acusados de guerrilleros, me esfuerzo primero en recordar que media un abismo entre escribir en defensa de los derechos humanos y sentirse inminentemente expuesto a diario a la prisión, la tortura y la muerte. No importa tanto si la acusación constituye una calumnia bellaca o si podemos justificar la decisión de optar por la violencia revolucionaria. Lo importante es que la existencia de multitudes de pobres y hambrientos no es éticamente inocente y que ni la vida de un soldado, ni la del presidente, vale más que la vida de un campesino. No existe allí una lucha entre proyectos políticos o ideologías, como nuestro etnocentrismo puede hacernos imaginar, sino entre ricos y pobres, entre sanguinarios y moribundos.

Sobre la pobreza y la angustia, incluso física, de los campesinos germina un ansia de liberación que el mensaje cristiano ha sembrado cuando explica que la salvación surge de un marginado y sobre una marginación («la piedra rechazada por los arquitectos ha venido a ser piedra angular») y de cuya obra mesiánica la señal es que «los pobres son evangelizados». ¿Qué otra cosa puede significar la predicación de un «Jesús Salvador» a unos hombres que no tienen qué comer, que trabajan bajo la amenaza de los fusiles, que carecen de vivienda y que no se les permite hablar?

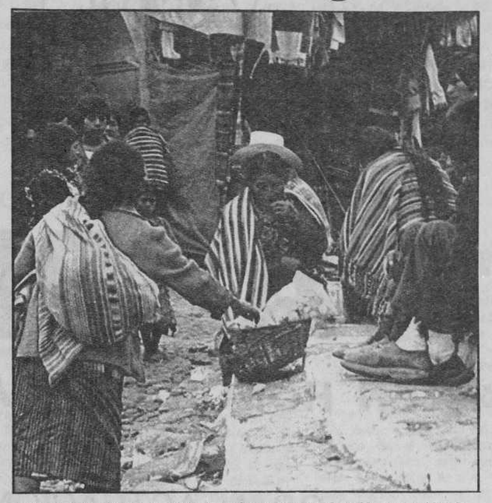
Sólo una Iglesia que denuncia los crímenes contra el pueblo es considerada suya por el pueblo, y sólo desde una vida comprometida con la realidad del pueblo se puede hablar honestamente de salvación. Sectores amplios del clero de Centroamérica están realmente con el pueblo. Esta gente sencilla ve en esa Iglesia, representada por los sacerdotes o los catequistas que conoce, la única instancia educadora («concientizadora»), porque en esas aldeas el líder religioso es el único líder, el líder social y popular.

Hay también una Iglesia, a la que pertenece quizá la mitad del episcopado latinoamericano, mantenedora del orden establecido, que predica la salvación en abstracto y que no atrae las iras de los oligarcas ni de los dictadores, o que incluso estuvo vendida al régimen somocista. Y luego hay una tercera Iglesia, la liberal, que es intelectualmente progresista, pero vitalmente ajena al riesgo físico, y que carece de sensibilidad popular, por lo que resulta paternalista y conciliadora. Y es que, quiérase o no, los cristianos, como todos, tienen un concepto de salvación condicionado por la opción de clase y por las exigencias diarias de la praxis. Hasta el punto de radicalizar la división entre los crisitanos, la lucha de clases dentro de la Iglesia. Dividida interiormente hasta el punto de que unos obispos desacreditan declaraciones oficiales que han hecho otros, como sucedió en el setenta y siete con el documento «Unidos en la Esperanza» que no quiso firmar el arzobispo de la capital, la Iglesia oficial guatemalteca por miedo a perder sus privilegios está abandonando a su suerte a todos los sacerdotes y seglares que, con el evangelio en la mano, luchan contra aquella injusta sociedad.

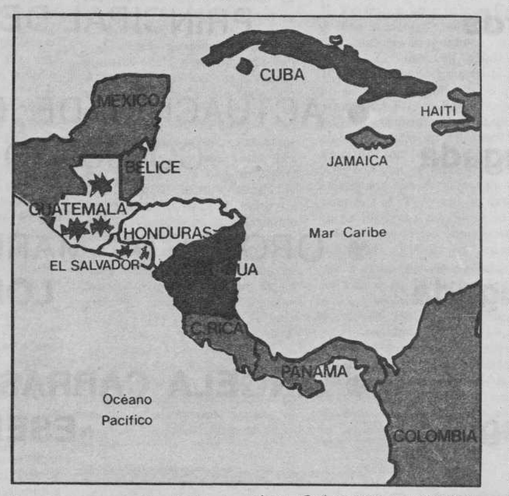
El punto de referencia histórico más importante de este proceso es la reunión de dirigentes de la Iglesia latinoamericana (CELAM) en Medellín (1968). La palabra clave que aglutinó el esfuerzo de concreción del mensaje cristiano al contexto latinoamericano de opresión y dependencia fue la palabra «liberación». Trece años más tarde, la teología de la liberación presenta una praxis irrefutable para ser juzgada a la luz del Evangelio: la mayor militancia de numerosos cristianos en movimientos liberadores y la experiencia martirial de muchos de ellos (sólo en el clero y en esos trece años se han contabilizado cerca del millar de sacerdotes asesinados o deportados).

Desde la reunión de Puebla (1979) los dirigentes del CELAM, especialmente el obispo López Trujillo, intentan frenar a estos sectores más comprometidos de la Iglesia, controlar a profesores y catequistas cristianos, orientar la información (acuerdo informativo del CELAM con la agencia española EFE) e insistir más en la palabra «comunión» (que es también cohesión, continuidad, mediación, interdependencia, reconciliación, integración) para matizar, limar y neutralizar la «liberación».

Efectivamente, también esta involución tiene su expresión práctica. Un primer método está siendo la designación de obispos a gusto romano, operación que dirige personalmente el cardenal Baggio. Otro ha sido la reunión, celebrada en Roma a principios de este verano, de los principales obispos de Centroamérica y los superiores generales de varias órdenes religiosas, para tratar las tensiones y problemas de la Iglesia centroamericana. Pues bien, la reunión, sin duda tensa, no ha dicho ni una palabra de apoyo a quienes viven situaciones tan difíciles, ni una palabra de condena de semejantes situaciones. En cambio se teme que se hayan dictado medidas para contener el compromiso sociopolítico de los cristianos. Ahí está el caso de Nicaragua, cuyos obispos exigen a los sacerdotes que renuncien a sus compromisos con la revolución sandinista y abandonen sus responsabilidades políticas.



Sólo una iglesia que denuncia los crímenes contra el pueblo es considerada suya por el pueblo.

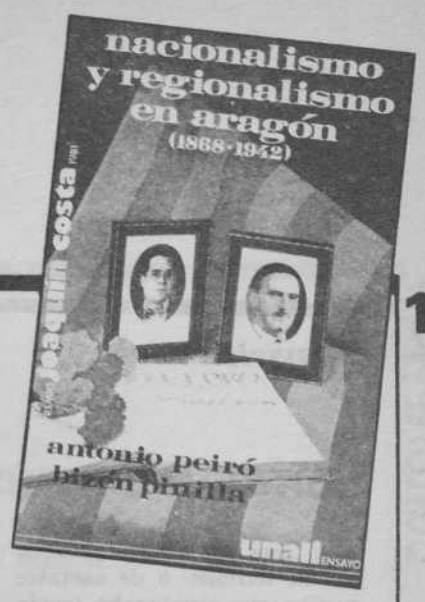


CASPE

FIESTAS EN HONOR DE «SAN ROQUE»

DIA, 12 **4 de la tarde**	● GRAN ACTUACION DE LA ORQUESTA PRINCIPAL DE **«LA BISBAL»**
DIA 13 **1 de la madrugada**	● ACTUACION DE **MIGUEL RIOS** Y EL CONJUNTO **ALBATROS**
DIA 14 **1 de la madrugada**	● ORQUESTA MARIACHI DE **ANTONIO LOPEZ**
DIA 15 **1 de la madrugada**	● **ANGELA CARRASCO** Y EL CONJUNTO **«ESENCIA»**
DIA 16 **a las 7 tarde**	● GRAN FINAL DEL CONCURSO DE JOTA
1 de la madrugada	● FIN DE FIESTA CON LA ACTUACION DE LA ORQUESTA **«ESTRELLAS NEGRAS»**

ESTOS ACTOS TENDRAN LUGAR EN EL PABELLON MUNICIPAL



Bajo los auspicios de un importante premio —cuantificado en un millón de pesetas el ganador y cien mil el finalista— han aparecido hace algunas semanas en Zaragoza los premios Joaquín Costa editados por Unali, S. L., ambos referidos a temas aragoneses. En primer lugar, Nacionalismo y regionalismo en Aragón (1868-1942), realizado por Antonio Peiró y Bizen Pinilla, estudiante el primero en la Facultad de CC. Empresariales y licenciado en Historia el segundo. Por otro lado, **El Esquinazau, perfil de un luchador** (finalista), a cargo de dos estudiosos barceloneses, Ramón Ferrerons y Antonio Gascón. Se trata de los dos primeros ejemplares de una nueva colección Unali-Ensayo, similar a los ya aparecidos en su pareja colección de narrativa. El especial interés que para la memoria colectiva aragonesa representa el primero de estos trabajos hace necesario establecer un balance de esta reciente aportación.

En torno a un libro aragonesista

La soledad de los autonomistas aragoneses

Nacionalismo y regionalismo en Aragón viene a llenar una laguna en los estudios de la sociedad aragonesa contemporánea. Se trata, afirman los autores, de «fijar los principales hitos de la evolución del aragonesismo político», no demasiado estudiado hasta la fecha. Tras la presentación de algunas aportaciones federalistas del ochocientos —a destacar el estupendo hallazgo documental del «Proyecto de Pacto o Constitución Federal del Estado Aragonés» (1883) reproducido en el anexo—, el estudio se centra en el análisis de la evolución del aragonesismo durante el s. XX, especialmente a partir del Decreto de Mancomunidades (1913) hasta los días de la guerra civil. En este proceso se estudian las tres corrientes que aportan sus posiciones al movimiento de afirmación aragonesa

Las corrientes aragonesistas

De una parte, el **«republicanismo aragonesista»**, vinculado a los colectivos republicanos no lerrouxistas, «autónomos», que se forjan en estos años fundamentalmente en Zaragoza. Esta corriente está ligada ideológicamente a la tradición decimonónica federal ya apuntada y no se muestra excesivamente activa en el impulso aragonesista. Así, mientras que por un lado un sector republicano aragonés se nuestra reticente con los restantes núcleos aragonesistas (en 1916, por ejemplo, recordemos cómo se desbarata un proyecto de «solidaridad aragonesa» patrocinado por el también republicano Manuel Marraco frente al encasillado gubernamental); en otros casos, el planteamiento regionalista de dirigentes republicanos como Marraco minusvalora la opción regional-histórica (Aragón, las tres provincias que constituían el antiguo rieno) frente a una concepción economicista (la defensa prioritaria de la Mancomunidad del Ebro frente a la Mancomunidad de Aragón).

Una segunda corriente, el **regionalismo burgués**, con implantación muy centrada en Zaragoza y muy ligado —como afirman los autores— «a grupos intelectuales especialmente». Es el reflejo, en el nivel político, de los grupos aragoneses de oposición a la Restauración en cuanto oposición al Estado centralista, al que se adscriben ciertos sectores renovadores de la escuálida burguesía aragonesa; la cual no se muestra «capaz de mantener organizaciones políticas estables y propias» y cuyos componentes «se limitarán a pedir tímidamente la autonomía aragonesa». Y ello, en excepcionales situaciones. Si exceptuamos la —llamémosla— «huida hacia adelante» que representa la instauración de la I Dictadura (1923) y las aspiraciones regeneracionistas con que es recibida no sólo en Zaragoza, con la presentación a Primo de Rivera por la «Unión Regionalista Aragonesa» de un «Proyecto de Bases para un Estatuto de la región aragonesa dentro del Estado español»; puede afirmarse que es ésta la primera ocasión, 1923, que esta burguesía se muestra **autonomista.**

En todas sus anteriores manifestaciones sólo habían patrocinado la **Macomunidad:** la «Unión Aragonesa» de 1914, la conservadora «Acción Regionalista Aragonesa» de 1918, la Asamblea de diciembre de 1919 de «Unión Regionalista Aragonesa»... En este sentido, en dicha Asamblea se aprueba el programa (pro Mancomunidad aragonesa) preparado por la «Juventud Regionalista Aragonesa» de Zaragoza (vide. la crónica de la Asamblea de URA en C. Royo-Villanova, **El regionalismo aragonés,** pp. 63-73) y no el documento autonomista presentado por los aragonesistas de Cataluña (p. 83). Es éste, si no el único, el principal hilo diferenciador en la actuación aragonesista del núcleo de la burguesía zaragozana frente al tercer núcleo (que pasaremos a continuación a analizar), los aragonesistas emigrantes en Cataluña: la, débil organicamente, reivindicación de la **Mancomunidad** frente a las renovadoras propuestas **autonomistas.**

En la II República

La discusión se prolongará durante la II República. Frente al estatutismo (defensa del Estatuto de Autonomía, reconocido en la Constitución y apoyado por las fuerzas progresistas del país) se alzará, en 1932, en Zaragoza todo un arraigado movimiento antiestatutista y anticatalanista con connotaciones de centro-derecha (frente al centro-izquierda gubernamental) en el que se adscribe la pasada tradición de quince años atrás salvando excepciones como la de Moneva y Puyol, converso en los años republicanos al estatutismo. Eso, por un lado. En otros casos encontramos alternativas surrealistas como la patrocinada en 1933 por los lerrouxistas aragoneses (siguiendo las viejas directrices economicistas del radical Marraco) de añadir a Aragón, Soria, La Rioja, Logrando la salida al mar mediante la incorporación de Castellón; o la del diputado radical valenciano García Berlanga, partidario de la autonomía de Teruel, Cuenca y Valencia, que recordaba la moción aprobada ya en diciembre de 1918 por el Ayuntamiento de Teruel de formar una Mancomunidad de las provincias de Zaragoza, Teruel, Valencia y Castellón.

¿Quiénes quedan como promotores del autonomismo en Aragón? Los colectivos aragonesistas de Cataluña. Sin duda este grupo —como sintéticamente es definido por Peiró-Pinilla— «representa la tendencia internamente más coherente, y con una gran continuidad organizativa». Con todo la lectura atenta de sus textos, la mayor parte de ellos publicados en la entrañable revista «El Ebro», deja constancia de la deficiente y confusa teorización con que sus publicistas alternan su definición, en un principio como «regionalista» (hasta 1919) para pasar a «nacionalistas» o simplemente «aragonesistas», preferentemente a partir de esas fechas. Pero con independencia de la etiqueta y de algún aislado radical devaneo (como la afirmación hecha por Gaspar Torrente sobre el independentismo de los pueblos en noviembre de 1919, recogida por los autores), qué significa en la práctica esta postura. Está claro. La defensa sin tapujos, siguiendo el ejemplo catalán, desde 1919, del Estatuto de Autonomía para Aragón. Ello, aun cuando en 1922 lleven a cabo una campaña en pro de la Mancomunidad Aragonesa (en este sentido, pues, no se trata de una «campaña autonomista»; p. 94). De ahí las amargas quejas de «El Ebro» en los primeros años de la II República ante lo que Calvo Alfaro denominó en 1933 «el dilectantismo aragonés».

Sólo la inserción sólida en 1936 del autonomismo en el plano político, asumido en el programa del Frente Popular, posibilitará esa primera en Caspe, la elaboración de un «Proyecto de Estatuto de Autonomía para Aragón» que, miméticamente, es contestado pocas semanas después por el «Proyecto de Estatuto de los cinco notables» de derechas. Las viejas bases autonomistas de 1919 de los aragonesistas catalanes son reproducidas en Caspe en 1936 adaptándolas a la Constitución republicana: donde en 1919 se declaraba la «nacionalidad aragonesa», en 1936 era recogida como «región aragonesa», si bien los contenidos de la definición de Aragón permanecían («Aragón queda definido por el hecho histórico y la actualidad de querer ser»).

Final

El libro constata, pues, fielmente la debilidad orgánica del aragonesismo (para los autores, «nacionalistas» y regionalistas»: ¿hasta qué punto en estos años esta definición dual caracteriza las reales diferencias entre las opciones en pro de la afirmación aragonesa?), la debilidad de los **autonomistas** aragoneses, herederos de las viejas propuestas federales del siglo XIX.

Postdata

Es un libro, merece la pena constatarse públicamente, hecho con entusiasmo y trabajo. Difícilmente un trabajo tan arduo y complejo como el realizado por los autores podría haberse realizado de haber faltado alguno de estos ingredientes. El que suscribe estas líneas no podía, por ello, dar cuenta de este importante trabajo sin hacer un esfuerzo en su lectura crítica. Supone el hecho mayor responsabilidad tratándose no sólo de dos investigadores aragoneses y un tema tan nuestro, sino —así los considera el firmante— de dos amigos.

LUIS GERMAN ZUBERO

A. Peiró-B. Pinilla: *Nacionalismo y regionalismo en Aragón (1868-1942).* Unali Ensayo, 296 pp., Zaragoza, 1981. 450 ptas.

televisión

Serrat, al fin

La fama y la circunstancia de «enfant terrible» o de cantante maldito que siempre ha tenido Juan Manuel Serrat no dejan de ser sorprendentes en un personaje cuyas virtudes más destacadas han sido el utilizar su voz para cantar con una sensibilidad extraordinaria y el ser el autor de muchas de las mejores canciones de amor que se han compuesto en España durante los últimos años.

Sin embargo, los hechos confirman que no se trata sólo de una aureola más o menos imaginaria sino que los problemas han existido realmente. En concreto, para TVE el cantante de Pueblo Nuevo ha sido una de sus más intocables bestias negras y en consecuencia se le ha cerrado durante un buen número de años la puerta del medio de comunicación que todos los promotores y expertos en relaciones públicas consideran como inevitables para el lanzamiento de un producto.

Claro que lo de Serrat con TVE fue tan sonado, tan inesperado y tan poco comprendido fuera de Cataluña que tampoco es de extrañar el prolongado veto que sobre el artista cayó. Pretender representar a España cantando en catalán en 1968, cuando el general todavía mantenía firme su pulso, pudo ser una hombrada, pero al mismo tiempo fue una locura. Pero ya ven ustedes: la dictadura se derrumbó, la televisión lo silenció, y Serrat ha sobrevivido con una holgura y una lozanía que habrá hecho revolverse en sus tumbas, en sus ostracismos o donde estén a sus torquemadas.

Ahora parece que, después de tantos años de olvido en los que se ha encargado de demostrar que la televisión no lo es todo —afortunadamente—, Serrat va a asomarse a la pequeña pantalla en un programa especial que ya ha sido grabado y que será emitido próximamente aunque la fecha todavía no esté concretada.

Serrat vuelve, tras largos años de veto, a las pantallas de Televisión Española.

Tan grande es la fuerza y la vigencia del mito Serrat (y tan dura la mollera y enfermo el corazón de algunos prebostes) que, después de haber sido realizado el programa en cuestión circularon insistentes rumores de que tampoco esta vez sería posible contemplarlo en los televisores gracias a las habilidades censoras de no se sabe qué mano oculta. Aunque uno tiene la convicción de que esta vez no se trataba más que de una falsa amenaza sin nungún tipo de fundamento, bien estuvo que el diputado Senillosa garantizara que no se produciría tàn estúpida maniobra.

Como introdución a tan esperada reaparición, Jesús Hermida, que ha demostrado ser otro gran enamorado de Serrat, nos ha ofrecido recientemente la oportunidad por partida doble (en **De cerca** y en **Crónica 3**) de conocer al Serrat de estos días. Y cierto ha sido que el cantante ha demostrado a todos ser un personaje de una singular humanidad, un catalán atónito y disperso, admirable, sensible, un artista de cuya dimensión quizá todavía tardaremos en darnos cuenta. Bienvenido, al fin.

SALVADOR GRACIA

cine

Pilar Miró se sincera

Pilar Miró es una mujer de carácter seco, distante. Un tanto cerebral y poco comunicativa, acaso por timidez o temperamento. Hizo periodismo y desde 1960 trabaja en TVE en distintos cometidos, hasta pasar a la realización. Su primera película fue «La petición», de tema bronco que adapta de una narración breve de Balzac, donde la pintura de caracteres apenas queda esbozada y debe «estirar» en el guión. Por eso, en aquel film primerizo había puntos muertos y un desenlace efectista que malograba en parte el del original, aunque nos gustara la película por su rara osadía.

Si «La petición» iniciaba un camino en 1976, la ruta quedó cortada no sabemos por qué razones, aunque posiblemente fuese por una incompatibilidad de los dos medios de comunicación. La siguiente película de Miró es «El crimen de Cuenca», sobre el añejo suceso que tantos chistes suscitó entre el pueblo llano, porque fue un crimen nonato. Lo que Pilar Miró recogió en su film (que no he visto) fue precisamente el despligue de medios que para su esclarecimiento utilizaron las autoridades a fin de «estimular» la confesión del presunto criminal. Y es por esta cuestión que «El crimen de Cuenca» no se ha proyectado aún en las pantallas españolas, aparte de las numerosas molestias acarreadas a su director y al productor.

De 1980 es «Gary Cooper que estás en los cielos». Película afinada, precisa, pero también ambigua, que ofrece un retrato de mujer casi perfecto, que a nosotros se nos antoja el autorretrato de Pilar Miró. Argumento, guión y dirección acaparan la atención de la cineasta, a través de su personaje central, Andrea Soriano. Mujer introvertida, hija de burgueses bien situados, que trabaja en televisión como realizadora con una exigencia profesional digna de encomio. Pero la vida sentimental de Andrea no es tan ordenada como su trabajo, y el apartado amoroso parece no funcionar adecuadamente a causa de su carácter. Ha pasado por su vida más de un hombre y el que más interesa a nuestro personaje parece ahora decepcionado por una decisión de Andrea que él juzga descabellada. Lo cierto es que Andrea se encuentra encinta y ha decidido tener el hijo. Pero un especialista diagnostica que puede tener un desenlace fatal en caso de dar a luz y le aconseja someterse a una delicada operación en la que perderá a su hijo, pero ella se salvará.

1976. La petición — 1978. El crimen de Cuenca.

La vida y la muerte, el afecto y los recuerdos marcan al personaje a partir de este momento. ¿Es una justificación de la Miró esta para nosotros composición barroca, en que se debate el personaje entre dudas, intentos de reconciliación y anhelos de ternura, por los que pasó de largo en otros momentos más decisorios de su vida? Acaso todo quede tan levemente impreciso que apenas resiste un análisis. Si Pilar Miró utiliza su film para sincerarse, no lo hace con demasiada convicción. Un relámpago de ternura apenas puede advertirse cuando repasa sus fetiches de jovencita y separa los retratos de Gary Cooper; incluso musita una plegaria personal que justifica el título del film. Pero pocos momentos intensos puede ofrecer para satisfacer nuestra curiosidad, o para que comprendamos este raro ejemplar femenino que llena el film todo, en una especie de soliloquio narcisista.

MANUEL ROTELLAR

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

A franquear en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRÍBASE

VINO BEANO
pero que sea VINO de
Bodegas FERRERO
COSECHA PROPIA
Hilarza, 26 Teléf.: 63 05 67
CASPE

bibliografía aragonesa

La Universidad de Verano en Jaca

Aun contando con la interrupción durante la Guerra Civil, los Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza en Jaca han rebasado su medio siglo y siguen, durante toda esta canícula, con su tradicional tono y calidad. Es ahora, cuando sus tareas están en pleno desarrollo, cuando parece especialmente conveniente reseñar un libro que llegó a nuestras manos hace algunos meses y cuya lectura, de extraordinaria densidad, suscita muchas más de las reflexiones y comentarios que aquí caben. Se trata de **«Jaca. Medio siglo de cursos de verano 1927-1980»**, de Juan Lacasa Lacasa, alcade que fue de aquella ciudad durante muchos años y uno de los principales valedores y entusiastas —y los tiene en abundancia— de esa particular maravilla que ha sido y es la «Universidad de Verano». Y con motivo, pues, como muy bien señala el autor, «Jaca, por los Cursos de Verano, empezó a ser visitada metódicamente por gentes de decenas de países, europeos y extracontinentales, fue sonando con sus carteles de los Cursos en cientos de centros de enseñanza mundial de las más altas categorías, pasaron por ella altísimos nombres de las ciencias y de las letras, sus monumentos fueron mucho más hondamente estudiados por teóricos del arte como el propio Miral, Camón, Lozoya y otros muchos o por arquitectos y restauradores como Francisco Iñíguez Almech, o se le añadieron creaciones modernas y originales como la Capilla de la Virgen de las Nieves de Miguel Fisac Serna y los artistas que arrastró hasta aquí. Jaca se ha hecho presente en la prensa nacional y extranjera por las enseñanzas universitarias. El Archivo Municipal ha sido ordenado y trabajado por universitarios y la catedral exaltada y conocida en el Centenario de 1963 con enorme participación de los maestros y conferenciantes de los Cursos. Nuestra Historia ha sido mejor entendida con los trabajos de José María Lacarra, o divulgada y hecha detalle por casi legendarios nombres, como el de don Ricardo del Arco. Nuestro patrimonio filológico ha sido visto y revalorizado por nombres que van desde el fugaz pero denso paso de don Ramón Menéndez Pidal por los Cursos hasta el trabajo concreto del habla en el campo de Jaca de la tesis doctoral del ahora académico y de la Española y tan ligado a los Cursos Manuel Alvar López. La riqueza botánica y zoológica del Pirineo ha sido examinada por Estudios Pirenaicos, verdadera escuela de los Cursos, y por las ilusiones e iniciativas promotoras de José María Albareda y Herrera. El Derecho Foral Aragonés encontró aquí el mejor marco para su revitalización y metódico estudio». Hasta aquí, lo que podría ser un resumen «jacetano» del autor. La acumulación de datos es tan abundante, tan cuidadosa, que la obra —editada por la Universidad zaragozana— es una auténtica acta notarial de cuanto, grande o menudo, ha ocurrido en ese largo y fructífero período. Mucho habrán, hebremos de volver a tan rico acervo documental cuantos queramos historiar la cultura aragonesa de este más de medio siglo último. Y allí, entre un bosque casi increíble de datos almacenados con erudición, paciencia y amor al tema, encontraremos muchos datos, desde los puramente académicos y administrativos, estadísticos, curiosos, hasta los que son, por extensión, historia de nuestra Universidad aragonesa, en esa peculiar proyección veraniega. La lista de las personas más vinculadas y activas es enorme, y además de Miral —su creador y primer director—, y los citados, habría que nombrar en diversos momentos a los que estuvieron apoyando y profesando en las primeras horas (Allué, Gascón y Marín, Calamita, Rocasolano, Pascual Galindo, Giménez Soler, C. Riba, Savirón) o algo más tarde, desde puestos de Rector o Decano (Sancho Izquierdo, Gómez Aranda, Martín Sauras, Cabrera, Casas) o su especial frecuencia y presencia (Rafael Castón, Luis Horno, Alba, L. Boya o los magníficos Veremundo Méndez y Jorge Puyo, huéspedes de tanta excursión y tanto asombro en sus respectivos valles de Echo y Ansó). Y que junto a tanto visitante de uno o más veranos —baste citar a Unamuno en 1932, pero también a Cayetano Alcázar, Domingo Barnés, Lafuente Ferreri, Pabón, Federico Sopeña a cuyo lado habría que poner a la tan llorada Pilar Bayona...— es obligado recordar al elenco más frecuente, de profesores de la Facultad de Letras de Zaragoza, en quienes ha reposado el paso fundamental de los cursos: Abbad, Alecua, Buesa, Canellas, Carreras, Casas Torres, Corona, Frutos, Idelfonso M. Gil, Monge, Solano, Torralba e Ynduraín, por citar a los principales, sin olvidar junto a ellos a aragoneses como Almagro o Lázaro Carreter o V. Fairén. Ciertamente, no se puede hacer la historia de nuestra cultura contemporánea sin ese santuario jacetano, humilde y eficacísimo. Junto a los citados, no sería justo olvidar a la ciudad y sus alcaldes y fuerzas vivas, sus profesores del Instituto, etc. Y de modo muy especial a Serafín Agud, secretario y luego director de los Cursos desde hace mucho tiempo, con rigor y eficacia. Entre la divertida pero a veces cruel crónica novelada de los cursos en «También murio Manceñido», de M. Carnicer, y este bosque de datos que dificulta un juicio, quedémonos con él, pues nos sirve para establecer un balance muy, muy positivo.

E. E. C.

libros

El poder produce cáncer: vacúnese

Es considerado en Francia una institución, señalado por nuestros vecinos entre las cuarenta personas de reconocida importancia junto a políticos, deportistas y actrices, y su actividad teórica y pública ha cambiado en buena medida el régimen de las instituciones superiores de enseñanza al haber conseguido introducir en las aulas temas hace quince años impensables. Toda una generación de adolescentes franceses ha bebido de su inspiración y puede considerarse en buena parte foucaultiana. Acercándonos a su obra, superficialmente, podríamos caer en el engaño de pensar que ha abarcado temas dispares, aborda distintos campos siempre dotado de una exagerada meticulosidad, de una limpia exposición y de un fabuloso material casi siempre de primera mano; más atentos, concluiremos que su obsesión ha estado siempre guiada por una doble vertiente que, evolucionada según partes cronologizables de manera clara por M. Morey en el breve prólogo de este conjunto de diálogos, ha resultado a la postre no ser otra cosa que una reflexión sobre el poder, a cuya luz debe y puede reinterpretarse su análisis sobre el saber, problema al que dedicó sus polémicas iniciales obras.

Nada de original habría en la identificación de la problemática foucaultiana. El origen de nuestra cultura viene marcado por la necesidad de decirnos lo que el poder —o el Estado— sea: y acaso la nuestra adore con legítimo orgullo a Maquiavelo y Hobbes, los dos autores que por primera vez en nuestro espacio geográfico e histórico señalaron la necesidad de un poder fuerte que, estableciendo lo que debía ser, adoptaba el rigor de la fuerza para el mantenimiento de los ritos sociales, de la propia sociedad y de su orden. La historia del pensamiento político, la historia de la filosofía misma ronda desde hace siglos la urgencia de precisar esto, la necesidad de reinterpretar el orden lógico que dicta el cauce del poder: de Spinoza a Hegel, la escritura concluye en la aceptación de la temática que, profundamente revisada en ocasiones, matizada exclusivamente las más de las veces, elude con obcecación la consideración de la hipótesis de una sociedad sin poder.

Este fue el sueño originario de los sueños decimonónicos. Del socialismo utópico al marxismo: su consideración quedó en ocasiones presa del inevitable reflejo del discurso teórico previo. Era preciso superar la sociedad piramidal en cuyo vértice superior la imagen del poder vigilaba —tal es la ideal imagen del Panóptico benthiano— porque es imposible pensar la felicidad del hombre conviviente con la existencia de la opresión. De la crítica a tal argumentación parte el pensamiento global de Michel Foucault, para quien la historia relativamente autónoma de la teoría resistente al poder ha quedado inevitablemente presa en el propio espacio que el poder permitía para hablar de sí mismo. Y sobre esta conciencia —que Marx, sin llegar a explicar, pareció percibir en los fundamentales textos de historia política— se asienta la aportación clave de obra como «El orden del discurso», «Prevenir y castigar» y la más reciente e incompleta historia de la sexualidad: porque el poder no sólo oprime sino que, fundamentalmente, produce. Es una máquina de generación de mecanismos precisos para la supervivencia de un orden tras cuyo rostro pretendidamente inocente el rigor de la opresión económica no cede inútilmente territorios al enemigo.

Por medio de una de las más bellas prosas del siglo, Foucault ha dedicado el esfuerzo de los últimos quince años a realizar la fenomenología de los mecanismos a través de los cuales el poder produce: porque no prohíbe hablar del sexo sino que, seguro de sí mismo, genera las formas a traves de las cuales podemos a él referirnos, y gozarlo; porque no solamente reprime al escolar sino que, en la manera de retorcer su espíritu, le enseña lo que la sociedad es y le prepara para distribuir el adolescente aprendizaje.

De esta forma, el poder es la omnipresencia, la metástasis culminada, la silenciosa pero agobiante presencia que el sujeto arrastra, Las consecuencias lógicas de tal conclusión que la obra de Foucault va desgranando lentamente tiene un alcance sorprendente: por señalar las más importantes, desde mi punto de vista, habría que subrayar hasta qué punto todo ciudadano sometido a los mecanismos de poder reproduce la vaga ideología que éste produce. Estamos obligados a usar las esferas que nos marca, relatar el lenguaje que nos dicta, hacerlo a través de las formas que inaugura o mantiene. La conclusión puede parecer desconsoladora: el reino de la esperanza se ha evaporado definitivamente.

Foucault ha confesado no saber qué se puede hacer para huir del régimen productivo del poder; de lo que no cabe duda es de que hay una posibilidad de resistir: «nunca nos vemos pillados por el poder: siempre es posible modificar su dominio en condiciones determinadas y según una estrategia precisa», le confiesa al impertinente Henry-Levy en la última de las entrevistas que componen esta perfecta y sugerente antología. Estrategia especialmente ambigua en el caso concreto del análisis de la función del intelectual: en repetidas ocasiones ha vuelto Foucault a la consideración de un tema que, al margen de su específico interés, afecta a su propia práctica social. Y lo hace frecuentemente para constatar la crisis del intelectual representativo, la decadencia del intelectual que se sentía capaz de ofrecer una acabada visión del mundo: la teoría, nos dice, y dialoga de tal forma con Deleuze, es una forma determinada de prácticas, la forma de la práctica del sujeto intelectual que se refiere a sí mismo y que de nadie es portavoz. El intelectual indicado por Foucault es la antítesis del intelectual orgánico de Gramsci, ojo de la ideología proletaria y portavoz de su esencia.

Y se refiere a sí mismo, indica en tercer lugar, porque es pretencioso arrebatar la voz de quien, por derecho propio, la tiene y la emplea: la voz de la plebe. Otra voz que es invadida por el poder pero que, por su histórica situación social, parece menos inmune a la infección de su organismo.

Es aquí donde la alternativa foucaultiana parece no convencer ni a tirios ni a troyanos; parece normal. La reivindicación de un desposorio entre el proletariado y la voz de la plebe —presos, homosexuales, locos, lumpemproletariado— es algo que oficialmente de todo signo no parecen desde ningún punto de vista dispuestos a consentir: pero agrega Foucault, el puritarismo y la moralidad del poder ha sido asumido por la teoría de la insurgencia. Por su parte, él entra en las cárceles, en los manicomios: donde habita el resto indigesto de los mecanismos de produción del poder.

Acaso los que estamos fuera, siempre coyunturales, reproducimos inocentemente el dictado del Estado. Librarnos de su infección es apostar por la vida. Sobre estos temas y otros muchos vuelve obsesivamente Michel Foucault en este «Un diálogo sobre el poder», fresca, viva y magnífica introducción a su pensamiento.

JOSE MORALES

Michel Foucault: *Un diálogo sobre el poder*, Alianza, Madrid, 1981.

FOTOGRAFO
MUÑOZ

Reportajes - Bodas
Bautizos - Comuniones
Banquetes

Foto Carnet
D.N.I. - conducir - pasaportes
colegios - familias numerosas

San Antonio, 7 - Teléfono 631091
CASPE

ESTACION
DE SERVICIO
LOREN

Teléfono 630781
CASPE (Zaragoza)

Comercial Cardo

ELECTRODOMESTICOS
SONIDO
ANTENAS COLECTIVAS
VIDEOS
ARTICULOS DE REGALO
LISTAS DE BODA
TELEVISION COLOR
GRUNDIG THOMSON EMERSON

SERVICIO TECNICO:
3 años de Garantía Total

Gumá, 23 - Teléfono 630578
CASPE

ACEITUNAS
Ricart

EXPORTADORES DE ACEITUNAS
Marcas registradas
Ricart
y
PERLAS MAR DE ARAGON

Teléfonos 63 00 76 y 63 08 42
CASPE

Programa de fiestas

Día 11, martes

A las 20,30 horas. En la plaza de España se celebrará la tradicional partida de **Ajedrez viviente,** que organiza el Club de Ajedrez «Ciudad del Compromiso».

A las 23 horas. En la plaza de España serán impuestas por personas de la 3.ª edad las bandas a las Mozas y Mocetas.

Día 12, miércoles

A las 11 horas. Fútbol-sala alevín masculino, y a continuación Fútbol-sala femenino. Estas actividades son organizadas por el Club Polideportivo de Caspe, en la plaza de España.

A las 22,30 horas. En el Pabellón Municipal, **Verbena** amenizada por la renombrada Cobla-Orquesta **La principal de La Bisbal.** Finalizada la misma, salida de la **Charanga «Brut-80».**

Día 13, jueves

A las 10 horas. En el Campo Municipal de Deportes y organizada por la Cofradía de San Cristóbal, **Gymkana Automovilística y Motorista.**

A las 12,30 de la noche. Gran Verbena en el Pabellón Municipal, amenizada por la orquesta **Albatros** y la presentación del **Show de Miguel Ríos y su Grupo.**

Día 14, viernes

A las 19 horas. Festival Infantil en el Pabellón Municipal, con la actuación del cantante de 9 años **El Palas, payasos** y otras atracciones, siendo la entrada gratuita.

A las 12,30 de la noche. En el Pabellón Municipal, **Verbena.** Al final del baile, **sesión de vaquillas** y a continuación salida de la **Charanga «Brut-80».**

Día 15, sábado

De 9,30 a las 14 horas. En el circuito urbano que se dará a conocer, **pruebas ciclistas** de principiantes, féminas, alevines, infantiles, cadetes y veteranos A y B, organizadas por el Club Ciclista Caspolino.

A las 15,30 horas. Ultima sesión de **Vaquillas.**

A las 20,30 horas. En el Pabellón Municipal, Gran Festival de Jota por la Rondalla Caspolina.

Día 16, domingo

A las 10 horas. Carrera de Karts-Cross, detalles en programas de mano.

A las 11 horas. Ofrenda de flores por las Mozas y Mocetas, pudiéndolo hacer cuantas personas lo deseen, siempre que vayan ataviadas con trajes regionales.

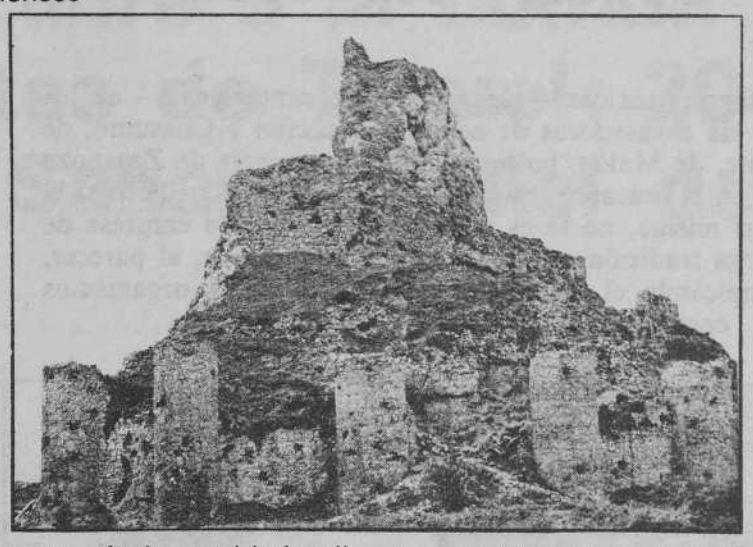
A las 18,30 horas. En el Campo Municipal de Deportes, **partido de fútbol, C. D. Caspe y el Monzón.**

ocio

viajes

Castillos de las serranías turolenses

Aliaga



Al igual que en Cinco Villas, tampoco he sido capaz de encontrar una adecuada adjetivación que ligue los principales castillos existentes en este nuevo periplo, por las sierras que surcan el centro y sur de la provincia de Teruel. Casi en su centro geográfico se encuentra Aliaga. El que su altitud topográfica ronde los mil metros no es noticia en estas tierras, pues decenas de pueblos turolenses se hallan en el mismo caso.

Lo que sería una anécdota en la inmensa mayoría de las provincias españolas, aquí es casi una categoría, cual si se tratara de un pequeño Tibet. Soria y Teruel se llevan la palma en este aspecto, y no ciertamente para bien, pues ambas son demográficamente de las más regresivas y las que ostentan densidad de población más baja.

También Aliaga se halla sumamente alejada de auténticas ciudades —Teruel, a 70 km. y Zaragoza, a 150—, y apartada, no sólo de las principales vías de comunicación, sino hasta de las de segundo orden, participando de ese secular «aislamiento» que padece la singular Serranía del Maestrazgo, en cuyas estribaciones del noroeste se encuentra Aliaga. Como compensación, su montaraz paisaje reviste esa grandiosidad geológica que le caracteriza, con crestones calcáreos que dejan a la vista estratos en forma ondulada, cual si fueran «olas de piedra». Eso contemplamos en las gargantas del Guadalope a su paso por Aliaga, lo cual no impide que también veamos risueñas huertas e hileras de olmos y chopos. Por otra parte, agotadas las minas de carbón y muy recientemente cerrada la central térmica, es seguro que disminuirán sus mil habitantes, y no lo merece Aliaga, que ofrece el atractivo inherente a los pueblos serranos, con una calle porticada —una de las pocas que existen en Aragón— y dos iglesias barrocas, particularmente bella la ermita de la Virgen de la Zarra. En sus alrededores se halla el afamado manantial que lleva el operístico nombre de La Tosca. Y en su extenso término municipal proliferan los llamados **mases**, muchos abandonados, que son simpáticas muestras de arquitectura rural, con corrales para el ganado.

En estas bravas sierras se respira un ambiente castrense, medieval. No en vano, casi todo el Maestrazgo y sus aledaños perteneció a las Ordenes Militares. A la de San Juan de Jerusalén perteneció el gran castillo de Aliaga ya desde el siglo XII, poco después de su reconquista, así como varios pueblos de su entorno por donación de los reyes de Aragón. Sus ruinas, muy disminuidas, yacen sobre uno de aquellos crestones grisáceos que acechan la villa, y en tal enriscado lugar establecieron el centro de una Encomienda, materializada en forma de un extenso castillo-convento —cual era habitual en dichas Ordenes— que contenía iglesia y diversas edificaciones que permanecieron en relativo buen estado hasta muy avanzado el siglo XIX, como lo demuestra un grabado de 1874 existente en el Archivo Histórico Militar. Unos 4.000 metros cuadrados encerraba su larga muralla exterior, lo mejor conservado, con numerosos cubos redondeados, de gran efecto estético. En lo más alto contemplamos un enhiesto peñasco, hoy con una cruz, que es donde se alzaba la torre del Homenaje según el citado grabado. Por todas partes vemos derrubios y restos de paredones, casi confundidos miméticamente con los roquedales grisáceos, hasta el punto de ser difícil, a veces, diferenciar lo que es natural u obra del hombre.

Un sentimiento extraño invade al visitante que recorre estas ruinas, impregnado de elevación y de soledad, pues ni siquiera se divisa el caserío de Aliaga, oculto en la garganta junto al Guadalope, en la vega y enteramente desvinculado del castillo. Y para que sea mayor el misterio, bien poco sabemos de su historia y nada de sus fechas de construcción, que vagamente podemos aventurar en los siglos XIII-XIV. En cuanto a hechos de armas, bien escasos, se pasa directamente de la Edad Media —conquista en 1462 por el señor de Híjar— a las guerras carlistas: asedio por el general O'Donnell en 1840. Y como consecuencia de la voluntad de Juan II de Aragón (1464) se dio en Aliaga y en Castellote —con otro formidable castillo, mucho más destruido— un curioso caso de condominio entre la Orden de San Juan y los duques de Híjar, que recibieron incluso el título de duques de Aliaga (1487). Ambos son hoy unos de los tantos en poder de la casa de Alba.

Y por si fuera poco el castillo, advertimos más allá del caserío, donde se estrecha la garganta del Guadalope, una gran torre cuadrada encaramada sobre un cerrete, que ejercía funciones de vigía.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Elíseos (paseo de Sagasta, 4). *Las aventuras de Simbad.* Una película para los más pequeños (5, 7, 9 y 11).

Iris (Cádiz, 9). *El quinteto de la muerte.* Comedia superdivertida, con el humor particular de Peter Sellers (5, 7, 9 y 11).

Fleta (Avda. César Augusto, s/n). *El barco de la muerte.* Especialmente dirigida a los amantes del cine de terror (5, 7, 9 y 11).

Multicines Buñuel, sala 2 (Fco. de Vitoria, 30). *Aguirre (la cólera de Dios).* Un film de W. Herzog donde se narra el desacato a la autoridad establecida (5, 7, 9 y 11).

Palafox (paseo Independencia, 12). *Gary Cooper que estás en los cielos.* Ver crítica en pág. 12 de este número (5, 7 9 y 11).

televisión

Viernes, día 14. A las 19,30, en *La Clave,* «Vivir sin dolor» (UHF). A las 20,25, *Más vale prevenir* se ocupará de las enfermedades venéreas (1.ª C).

Sábado, día 15. A las 13, la *orquesta* Nacional de Francia, dirigida por Leonard Bernstein, interpretará a M. Ravel y R. Shuman (1.ª C). A las 15,30, *Los picapiedra* vuelven con otra de sus sabrosas peripecias (1.ª C). A las 21,10, *La Casa del Terror,* nueva serie para los que gustan del miedo (UHF).

Domingo, día 16. A las 15,30, primera conexión con el *Gran Premio automovilístico* de Austria de Fórmula I, cuyo final se ofrecerá a las 16,50 (1.ª C). A las 19,30, *Documental* sobre el peligro de extinción de los elefantes de Kenia (UHF).

Lunes, día 17. A las 20, el diálogo semanal *Mano a mano,* que dirige Joaquín María Puyal (1.ª C). A las 21,07, el *cortometraje* ¿Qué se puede hacer con una chica?, de Antonio Drove (UHF). A las 21,30, en *Cineclub,* la película de D. W. Grifftls «Lirios rotos» (UHF). A las 22,35, *Homenaje a la pintura,* programa que representará a España en el certamen de televisión «Premio Italia» (1.ª C).

Martes, día 18. A las 17, Campeonato de España de *natación,* desde Tenerife (UHF). A las 20, en *Objetivo,* análisis de la situación de los puertorriqueños en Nueva York (1.ª C).

Miércoles, día 19. A las 20, *Oficios para el recuerdo,* dedicado esta semana al bronce (1.ª C). A las 21,15, en *Ballet,* el bailarín y coreógrafo Antonio bailará desde Arcos de la Frontera, Guadix y Ronda (UHF). A las 21,35, el film italiano «Esterina», en *Sesión de noche* (1.ª C).

Jueves, día 20. A las 20, *Música, maestro,* versará sobre el poeta iconoclasta Georges Brassens (1.ª C). A las 22,22, *Musical express-amigos* estará dedicado a María del Mar Bonet, con Manolo Sanlúcar, Jordi Sabater y la orquesta de la música antigua de Túnez (UHF). A las 22,40, *Calderero, sastre, soldado, espía,* liadísimo episodio de espías basado en una obra de John Le Carre.

de todo un poco

En Castejón de Sos se están celebrando los VI Juegos de Verano (culturales-deportivos) organizados por el Ayuntamiento y la Peña Llorenseta. En el terreno deportivo, los días 13, 14, 15 y 16 habrá fútbol, ping-pong, tenis, ajedrez, atletismo y marathon popular. El viernes, día 14, el diputado del PSOE por Huesca, Santiago Marraco, dará una conferencia sobre flora y fauna y su conservación en el Pirineo. El sábado, día 15, el grupo de teatro Tintilaina pondrá en escena «Juego de niños», de Víctor Ruiz Iriarte. El domingo, día 16, clausura de los Juegos y verbena, vino, torta y jamón para todos. Si prefiere algo más folklórico, el día 16 tendrá lugar a las 7 de la tarde en **Caspe** el I Concurso Nacional de Jota Aragonesa de aficionados. Para los amigos del arte, en la villa de **Alborge** la Asociación Cultural Montler organiza durante agosto el III Concurso de Pintura y la I Bienal de Escultura.

artes populares

La fiesta del sol (1)

El calendario popular consta de fechas simétricas, perfectamente conmemoradas. Las diversas culturas fueron añadiendo, quitando, cambiando ritos, lugares y fechas, y hoy en la actualidad el panorama del calendario es un pequeño laberinto, en el que esa simetría aún existiendo aparece desdibujada. Las fiestas de los solsticios de invierno y verano ocurren al final y a la mitad del año actual. Por el tiempo en el que estamos hablaremos sólo de la de verano, pero ya hemos dejado enmarcado esa otra de invierno que tiene connotaciones claras con la que hoy nos trae.

La noche del 23 al 24 de junio es la noche de la magia por excelencia, como dicen «Los Bulloneros»: «Es la noche de las brujas/ nochecica de San Juan,/ cuando salen los mochuelos/ y vigila el gavilán. Es la noche más corta del año y no es ninguna casualidad, ya que llegará a ser el día siguiente el que el sol dure más allá arriba. Resumiendo diremos que es la noche en la que se prepara todo para recibir al sol, para darle gracias, por la fecundidad de la naturaleza, por haber salido con bien del sueño del invierno. Este ritual está íntimamente ligado con el fuego. Para las doce de la noche tendrá que estar todo preparado, habrá

que recoger durante el día leña de las partes más altas de la montaña, leña que haya cogido toda la energía solar posible, de esta forma se apilará en algún alto y a media noche comenzará a arder. La función benefactora del fuego pertenece a todas las culturas, además posee en este caso una función purificadora del aire, de los cuerpos, de las casas, de los campos... El parabién de la bondad del fuego llega a todos los lugares, y a este fin de la «falla» encendida se toman «teas» y se bajan corriendo hasta el pueblo haciéndose una carrera con premios y todo. Dicen «Los Boira» hablando de esta noche: «La noche se está encenciendo/ igual que mi corazón./ Hasta que la luna marche,/ aquí solicos tu y yo.» Las mismas cenizas de estas «Fallas» tienen poderes, se llegan a esparcir por las cosechas a fin de que las favorezcan y maten los insectos, también curarán los callos y los granos de la piel. Todo este ritual pertenece a la memoria colectiva, hoy por hoy se celebra desprovisto en muchos casos de estos significados, aunque se siguen realizando, con sus variaciones formales. En casi toda la Ribagorza, Sobrarbe y Somontano se sigue celebrando de esta forma la llamada noche de San Juan, al igual que en zonas de las Cinco Villas.

De la magia del agua, del rocío y de las hierbas durante esta noche hablaremos otro día.

TRICOLI-TRACO

andalán

Los aceites tóxicos de Malón y Tarazona

Quien mal anda...

El descubrimiento de sustancias tóxicas —alguna de ellas cancerígena— en los colorantes empleados por las envasadoras de aceite Producción y Consumo, de Tarazona, y Luis Beamonte, de Malón, ha hecho que la provincia de Zaragoza ocupe un lugar destacado en el macabro «ranking» del aceite tóxico. Pero si la noticia es alarmante por sí misma, no lo es menos el saber que la empresa de Tarazona tenía ya una larga tradición en sanciones y multas y que, al parecer, llevaban muchos años empleando el mismo colorante sin que les organismos competentes lo evitaran.

SALVADOR GRACIA

Aun cuando ha habido reacciones y comentarios para todos los gustos, en Tarazona no ha sorprendido demasiado la noticia de las graves irregularidades encontradas en el aceite envasado por Producción y Consumo, ya que desde hacía tiempo era notorio el que los productos salidos de la fábrica de la familia Jarauta no eran precisamente de la mejor calidad: ni los aceites, ni los vinos que durante algunos años comercializaron. También ha habido quien se ha molestado —y una publicación zaragozana recogía hace poco este sentir— por el hecho de que se airee tanto el asunto con los perjuicios que eso podría tener para Tarazona. No parece muy razonable el que se desee ocultar un fraude alimentario en el que se juega con la salud de los consumidores a cambio de no perder los hipotéticos beneficios que los turistas —«especie poco frecuente en la ciudad», como la ha definido algún vecino— puedan dejar en Tarazona.

Tradición en multas

Tomás Jarauta, el fundador de la empresa, llegó a Tarazona en los tiempos de la posguerra procedente del pueblo navarro de Monteagudo y comenzó a dedicarse a la comercialización de aceites. La empresa, que durante muchos años estuvo registrada a su nombre, fue sancionada varias veces por defectos de calidad, exceso de acidez, mezclas, etc. Según ha podido saber ANDALAN, la sanción más fuerte llegó a superar el millón de pesetas y le costó el perder los cupos para la distribución de aceite de soja por decisión del correspondiente organismo de vigilancia de mercados. Para recuperarse del «palo», la empresa dejó de estar a nombre de Tomás Jarauta y pasó a llamarse Producción y Consumo, convirtiéndose al mismo tiempo en sociedad anónima. Precisamente uno de los socios que entró entonces en la empresa fue Luis Beamonte Magaña, que fue gerente de la misma y que hace poco más de un año dejó de ser ambas cosas para instalarse por su cuenta en el vecino pueblo de Malón. En el aceite de Beamonte se han encontrado los mismos productos tóxicos que en el de Tarazona, demostrando con ello ser un alumno aventajado de la escuela de los Jarauta.

Antes de todo esto, la edad hizo que Tomás Jarauta dejara las riendas del negocio familiar en manos de la primera de sus cuatro hijas, Consuelo, quien más tarde se casaría con un industrial andaluz del aceite, trasladándose a vivir a Sevilla. Fue entonces cuando otra de las hermanas, Adela, pasó a ser gerente, puesto que aún ocupa en la actualidad.

Sin embargo, parece que quien corta el bacalao en la empresa es Benito Pérez Lahera, esposo de Adela Jarauta y para quien su unión con los Jarauta resultó ser proverbial. Benito Pérez intentó hacer la carrera de Veterinaria en su juventud, cosa que no logró, teniendo que ganarse la vida como agricultor en Malón, su pueblo natal. Desde su matrimonio con Adela las cosas parecieron cambiar: pasó a ser director de la sucursal local de Crédito y Previsión y más tarde de la del Banco de Gredos, cultivando entre otras buenas relaciones la amistad del director general del Banco Zaragozano, el turiasonense Luis Calvo. Más tarde, a mitad de los años setenta, Pérez Lahera da un paso más adelante y llega hasta la alcaldía de Tarazona, siendo el último alcalde franquista de la localidad y desarrollando una labor en la que, además de prodigar su habitual cordialidad, se emprendieron bastantes obras en la ciudad, quizá más incluso de las que algunos consideran apropiadas al estado de las arcas municipales.

Rogelio Allepuz

Se adulteraba el aceite para que su precio en el mercado fuera más competitivo.

El alcalde que quería ser veterinario

En la última época de su mandato el alcalde, que parece no perder mucho el tiempo, aprovechó para aprobar las asignaturas de la carrera que le quedaban pendientes, lo que despertó no pocas suspicacias. Con el título universitario y otro como diplomado en sanidad en el bolsillo, y tras el forzoso abandono de la alcaldía por la celebración de elecciones municipales democráticas, pasa a ocupar la plaza de veterinario en Agreda (Soria) y a controlar el buen funcionamiento de Produción y Consumo, estando en la atualidad pendiente de recibir un nuevo destino como veterinario. Los turbios negocios del aceite, a la vista de la ascendente posición económica de la familia —chalé, buenos coches—, daban un buen resultado.

La empresa tiene en la actualidad diez trabajadores y su actividad se centra en el envasado y manipulado de aceites de semillas, girasol y oliva. Sus marcas son «Pochi», «Prosol», «Proliva» y «Eureka». Curiosamente esta última marca la estaban usando de forma ilegal, pues está registrada por Chocolates Eureka. El radio de acción, que en un principio se reducía a la comarca, se fue extendiendo y en los últimos tiempos la distribución del aceite se hacía en Vizcaya, Navarra, Logroño, Soria y Zaragoza. Algunas fuentes comentaron a ANDALAN la posibilidad de que en Sevilla también se hubiera detectado la presencia del aceite «Eureka», lo que podría estar relacionado con la presencia en la capital andaluza de Consuelo Jarauta. Tanto los aceites de Producción y Consumo como los de su émulo de Malón eran aceites de escasa calidad que, mediante mezclas y colorantes, se introducían en los sectores del mercado —bares, instituciones de enseñanza— en los que sus precios les hacían competitivos.

Colorante de teñir velas

La irregular singladura de estos aceites parece haber concluido con motivo de la neumonía tóxica. La fiebre investigadora que de pronto le entró a la Administración para hallar colza desnaturalizada dio como resultado no el encontrar colza, sino el descubrir que las marcas «Pochi» y «Prosol» de Producción y Consumo y la «Beamonte» de Malón contenían colorantes tóxicos. Resultado del descubirmiento fue el procesamiento de Adela Jarauta y de Luis Beamonte, quienes tras pasar a disposición judicial fueron puestos en libertad provisional con una fianza de 150.000 pesetas. Los aceites de las dos empresas fueron inmovilizados.

Pero la cosa no terminó ahí. El Ayuntamiento de Bilbao requisó días después 1.500 litros de aceite «Eureka» al infundirles sospechas el que otros aceites de la misma empresa fuesen tóxicos. La respuesta del centro de análisis de Majadahonda saltó a todos los medios de comunicación del país: el aceite «Eureka» contenía «amino azobenceno», sustancia altamente tóxica y cancerígena.

El informe que la sección de Farmacia de la Delegación Territorial de Sanidad de Zaragoza facilitó posteriomente a ANDALAN aún era más explícito: las pruebas de «screening» han permitido detectar en los aceites de Tarazona y de Malón la presencia de un colorante formado por los productos «2 naftol azo-benceno» y «para amino azo-benceno». Ambas son sustancias prohibidas para usos de boca, si bien de la primera no son conocidos sus efectos tóxicos sobre el organismo. La segunda de las sustancias, en cambio, es un conocido agente cancerígeno, cuya toxicidad es tal que sirve de baremo para medir la de otras sustancias. Otro de los colorantes encontrados en los aceites de ambas empresas mediante una prueba de crematografía en capa fina es el formado por la «di-toluidina antraquinona», sustancia igualmente prohibida para usos alimentarios. El primero de los colorantes se conoce comercialmente como «amarillo crema a la grasa» y se emplea, entre otros usos, para teñir velas; el segundo colorante es el conocido como «verde a la grasa».

14 años con el mismo colorante

Según ha podido saber ANDALAN, los dueños de Producción y Consumo explicaron a sus trabajadores que recientemente se les había abierto un expediente por los colorantes, que con posterioridad había sido sobreseído por considerar que eran aptos para consumo de boca. Alfredo Collados, delegado territorial de Sanidad, negó rotundamente este extremo y aseguró a este semanario que se trataba de colorantes totalmente prohibidos en la industria alimentaria.

César Baroja, concejal socialista de Tarazona y jefe de ventas de Producción y Consumo desde hace muchos años, declaró a ANDALAN que «somos los trabajadores los que lo estamos pagando todo, ya que la empresa está ahora cerrada y nosotros ni estamos en paro, ni trabajamos, ni sabemos cuál es nuestra verdadera situación. Aquí llevamos trabajando 14 años con el mismo colorante y nunca había habido problemas. Nosotros sólo sabemos lo que nos ha dicho el jefe: que el colorante era bueno».

Tras repetidos intentos de entrar en contacto con algún representante de la familia, ANDALAN localizó a Benito Pérez Lahera, quien dijo que tenía prohibido hablar hasta que no hubiera una sentencia judicial. Pérez Lahera, visiblemente afectado por los últimos acontecimientos, dijo que «algún día se sabrá toda la verdad. Estamos muy dolidos con la prensa porque se nos ha tratado como a los chivos expiatorios; nos sentimos derrotados, pisoteados. Déjennos en paz, por favor, tengan comprensión». En parecidos términos se expresó la esposa de Luis Beamonte, el empresario de Malón, 700 litros de cuyo aceite han sido encontrados en las cocinas de la Universidad Laboral de Eibar.

Hasta el momento, mientras un juez no demuestre lo contrario, los análisis de las autoridades sanitarias son tajantes: Producción y Consumo y Luis Beamonte envasaban aceite tóxico. Otra cuestión es por qué se les ha permitido llegar hasta aquí.